







Imadaddín Nasimi

Poesía

αreté
grupo editor







Imadaddín Nasimi

Poesía

**Traducción, introducción y notas de
Ricardo S. Elín**

Arreté
grupo editor





Nasimi, Imadaddín

Imadaddín Nasimi : poesía / Imadaddín Nasimi. -
1a edición especial - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:
Ediciones de Azerbaiyán, 2020.

120 p. ; 21,5 x 15,5 cm.

Traducción de: Ricardo H. Elía.
Edición para Heydar Aliyev Foundation
ISBN 978-987-29425-4-0

1. Poesía. 2. Sufismo. 3. Filosofía de la Identidad. I. Elía,
Ricardo H., trad. II. Título.
CDD 861

Tirada de esta edición: 1000 ejemplares
Diseño de portada: areté grupo editor

© 2020, Areté grupo editor
Callao 420 Piso 13 C, CABA, Buenos Aires, Argentina
Aretégrupoeeditor.com.ar

Hecho el depósito que dispone la ley 11.723

Impreso en Argentina. Printed in Argentine

Reservado todos los derechos. Queda rigurosamente prohibi-
da, bajo las sanciones establecidas en la leyes, la reproducción
parcial o total de esta obra, por cualquier medio o procedi-
miento mecánico, electrónico, magnético, fotocopias, sin per-
miso previo del editor y/o autor.









*CÁTEDRA DE ESTUDIOS
DE AZERBAIYÁN*







PRÓLOGO

*Al llamar la atención del mundo sobre la poesía de Nasimi,
estamos una vez más llamando la atención sobre
Azerbaiyán y su cultura.*

Heydar Aliyev*

Seyyid Imadaddín Nasimi (Shamaji, 1369–Alepo–1417), el gran poeta azerbaiyano y figura eminente en el pensamiento poético y filosófico en Oriente, fue el fundador de una escuela de poesía filosófica en idioma azerbaiyano.

Su vida transcurrió entre los siglos XIV y XV, en una época dominada por el oscurantismo religioso y en que la invasión mongola assolaba su país. Tanto en Oriente como en Occidente, cualquier persona que propagara ideales

* Heydar Aliyev (1923-2003) fue Presidente de la República de Azerbaiyán entre 1993 y 2003.





humanistas, que se opusiera a la opresión feudal y que llamara a los hombres a confiar en sus propias Fuerzas, era condenada a prisión o a muerte y todos los escritos progresistas iban a parar a la hoguera.

Los poemas de Nasimi que han llegado hasta nosotros demuestran que tenía un conocimiento enciclopédico de las ideas de su tiempo. Fue un propagador y teórico del hurufismo, doctrina panteísta mística que surgió en Azerbaiyán a comienzos del siglo XV y cuyo nombre proviene de la palabra árabe *hurúf*, que significa letras. El hurufismo es una numerología santificada y los principios de la gematría, que asigna valores numéricos a las letras y suma o manipular sus totales en palabras en los textos sagrados. El hurufismo consideraba las letras de las Escrituras como la base detrás de todo el corpus de la sagrada escritura, y hasta el propio Dios están presentes en el rostro del hombre.

En los poemas de Nasimi se encuentran frecuentemente declaraciones explícitas en el sentido de que «el Dios Supremo es en sí mismo hijo de la humanidad». El poeta se dirige al lector en estos términos: *Oh tú en cuyo rostro se refleja la Substancia divina / tú eres en verdad Dios Graciabilísimo y Misericordiosísimo.*

Cuando Nasimi emplea el pronombre «Yo», lo hace con un sentido genérico para significar «el Hombre»:

*Puesto que es eterno mi fin e infinito mi origen
Digo que soy el Ser Supremo eterno e infinito.*

Todos los epítetos del Dios del Islam que se encuentran en el Corán, Nasimi los atribuye al hombre: *Yo soy las treinta y dos letras inmortales / no tengo sustituto ni par ni semejante.*





Como en otros credos monoteístas, el Islam afirma: “¡No hay divinidad sino Dios!”. Parafraseando este dogma, Nasimi declaró: *No hay Dios salvo nosotros, esto, sin falta, lo conocemos cuando levantamos el velo que cubre nuestro rostro.*

El fundador del hurufismo fue el gran filósofo azerbaiyano Fazlallah Naimi, quien expuso su doctrina en su obra titulada *Ýavidán nameh* (Libro de la Eternidad). Cuando Naimi fue ejecutado en 1394 por Miran Shah, hijo de Tamerlán, Nasimi abandonó Bakú y se trasladó a Turquía. Pronto fue perseguido y finalmente encarcelado por su propagación de las ideas del hurufismo. Según algunos documentos de la época, los últimos días de su vida los pasó en la ciudad de Alepo.

Cuéntase que en cierta ocasión uno de sus discípulos iba por la calle declamando un poema de Nasimi, que decía: *Para mirar mi rostro necesitas un ojo capaz de ver al Verdadero Dios / pero ¿cómo un ojo que no ve lejos podrá ver el rostro de Dios?*

Al escuchar esa supuesta “herejía”, los fanáticos se apoderaron del joven tratando de obligarle a denunciar al autor de los versos, a lo cual respondió él diciendo que eran suyos, siendo inmediatamente condenado a muerte. Al enterarse de ello, Nasimi se trasladó al sitio donde debía tener lugar la ejecución, reclamó que el inocente fuera puesto en libertad y declaró ser el autor del poema.

Los fanáticos religiosos condenaron a Nasimi a morir despellejado vivo. El poeta hizo frente al espantoso suplício con la misma dignidad que caracterizó toda su vida. Durante la tortura. Uno de los verdugos le preguntó: «Tú, que dices ser Dios, ¿por qué palideces cuando tu sangre





comienza a brotar?». A lo cual respondió Nasimi: «Yo soy el sol del amor en el horizonte de la eternidad, y el sol palidece siempre en el ocaso.»

Fue así como Nasimi, el poeta que cantó el amor a la vida y la nobleza y hermosura del alma humana, entró en la historia como un mártir que consagró su vida al bien de sus semejantes y al triunfo de la justicia.

En sus poemas Nasimi invita al hombre a conocerse a sí mismo y a tener conciencia de su naturaleza divina, persuadido de que solamente el ser humano puede desentrañar los misterios de la Creación. Según la mitología oriental, Yámshíd, legendario rey de Irán, poseía una copa que, una vez colmada de vino, podía reflejar cuanto pasaba en el mundo. Y en la poesía de Nasimi la razón humana es comparada a menudo con la copa milagrosa: *La esencia divina está oculta en el hombre; y el hombre es el vino en la copa de Yámshíd.*

Para el poeta, el conocimiento y la razón son el bien supremo, la verdadera fuerza del hombre. Dice así:

Busca el conocimiento, tú que ambicionas tesoros. ¿No es acaso pedrería y oro?

Y en otro sitio: *El que domina el conocimiento, ése es el fuerte.*

De ahí que el hombre, dotado de razón y consciente de su naturaleza divina, sea el ser más precioso de la Creación: *Oh tú que llamas perla al guijarro y a la tierra / ¿no es el noble y generoso una perla más bella?*

Como es sabido, las religiones consideran a Dios el Ser Supremo por cuyo Verbo el mundo fue creado. En cambio, para Nasimi, que exalta la belleza y el poder del





hombre, éste es el verdadero creador de cuanto existe:
*Yo que soy eternidad y origen / soy creación y creador
del Universo.*

El poeta considera que el mandato divino —«¡Hágase!»— fue dictado por el poder del verbo humano: *La orden por la cual fue hecho cuanto existe / emanó de nuestra voz y de nuestra palabra.*

Al proclamar que el hombre es Dios, Nasimi está lejos de idealizarlo y de elevarlo a los cielos; por el contrario, sitúa a Dios en el hombre y hace hincapié en su origen material: *¿Por qué el fuego y el agua y la tierra y el aire / tienen el nombre de hombre?*

Lleno de admiración por la plenitud de la belleza humana que abarca «los cuatro elementos y las seis dimensiones», el poeta exclama: *Gloria a aquel que reúne en sí la tierra, el fuego, el aire / gloria al artista que deja sobre el agua su imagen.*

En muchos de sus poemas Nasimi expresa los sentimientos del hombre transido de una pasión terrenal por la mujer cuya belleza exalta. Para ello se sirve de casi todas las formas poéticas usuales en el Cercano y Medio Oriente y que caracterizan la poesía clásica árabe y persa. Sus *gazales* (poemas de amor), *rubaiyatas* (cuartetos), *casidas* y *masnavíes* (dícticos pareados) ejercieron una influencia decisiva en la evolución de la poesía turca elevándola al nivel de sus modelos clásicos.

Un *gazel* consta de 7 a 14 coplas con la estructura de rima aa, ba, ca, da, etc. El pareado final generalmente menciona el nombre del autor. Los *gazales* cantan tradicionalmente la hermosura de la mujer, los sufrimientos





del amante, el dolor de la separación y el gozo del reencontro. Pero Nasimi renuncia a la exclusiva exaltación del amor, que era lo tradicional en el género, e introduce temas sociales y filosóficos en sus *gazales*, que llegan a tener hasta cuarenta o cincuenta dísticos pareados. Característica constante en todos sus poemas de este género son la combinación del lirismo con la reflexión filosófica, la audacia y la riqueza de su metro y la melodía del verso.

Nasimi apeló a los dogmas religiosos para exponer a los predicadores oficiales de todas las religiones especialmente el Islam:

¿No dices que Dios está en todas partes?

¿Por qué distingues entre la taberna y la mezquita?

Para él, la mezquita y la taberna, la Ka'aba, el santuario de Meca, y el templo infiel son todos uno:

*Herejía e Islam son los mismísimos dos ojos del amante,
Como un príncipe, el amante está doquiera mora.
Quien no ve a la Ka'aba y al ídolo como una sola cosa,
Aunque pasen muchos años para ser sabio no estará listo¹.*

¹ Diversos místicos musulmanes han incursionado en esta temática, como es el caso del andalusí Muhyiddín Ibn Arabi que dice: «¡Qué maravilla un jardín en medio de tanto fuego! / Capaz de acoger cualquiera de entre las diversas formas mi corazón se ha tornado: / Es prado para gacelas y convento para el monje; / para los ídolos, templo, Ka'aba de quien le da vueltas; / es las Tablas de la Torá y es el Libro del Corán. / La religión del amor sigo adonde se encaminen sus monturas, / que el amor es mi práctica y mi fe.» Ibn Arabi, *Tarýumân al-ashwâq* (El intérprete de los deseos ardientes). Casida XI. (Traducción de Pablo Beneito). Igualmente, proclama





Incluso en sus poemas de amor, Nasimi continúa atacando con inteligencia y audacia a la escolástica religiosa y exponiendo su propio pensamiento filosófico. Cuando compara los oscuros cabellos de la amada con la herejía y el escepticismo y su rostro con la fe en un credo, el poeta destaca la fascinación que ejercen esos elementos reunidos: *Si la duda no fuera la creencia ¿cómo habría encontrado / la luz de la fe cercada por tu cabellera de incredulidad?*

Y aun más: *A quien no comprende el misterio de tu rostro y tu cabello / le digo que son el principio de nuestra duda y nuestro credo.*

En la época de Nasimi, cualquiera que comparase la mezquita con una taberna, o la fe en la heterodoxia estaba firmando su propia sentencia de muerte.

El gran poeta persa Mansur Al-Hallaî fue ahorcado por proclamar: “Soy Dios!”. Nasimi sabía de la trágica muerte de Mansur y siempre menciona su nombre con gran respeto.

Ûalaluddîn Rumi: «¿Qué puedo hacer, oh creyentes?, pues no me reconozco a mí mismo. / No soy cristiano, ni judío, ni mago, ni musulmán. No soy del Este, ni del Oeste, ni de la tierra, ni del mar. / No tengo cuerpo ni alma, pues pertenezco al alma del Amado. / He desechado la dualidad, he visto que los dos mundos son uno; / Uno busco, Uno conozco, Uno veo, Uno llamo. / Estoy embriagado con la copa del Amor, los dos mundos han desaparecido de mi vida.» Por su parte, Abu'l-Fadl Allami Ibn Mubarak (1551-1602), gran visir del soberano mogol Ûalaluddîn Âkbar (1542-1605), redactó este testimonio: «¡Señor!, un día visito la iglesia, otro día la mezquita; pero de templo en templo, sólo a Ti voy buscándote. Tu fiel es el vendedor de perfumes: necesita la esencia de rosas del divino Amor.»





Nasimi celebra la hermosura de la naturaleza, el poder del hombre y la grandeza del intelecto, propugna el amor y la dignidad, con lo cual da un nuevo impulso a las ideas humanistas en el pensamiento poético de Oriente. Su objetivo invariable fue la integridad moral del hombre, luchó por las normas de una moral humanista y llamó a rechazar la doblez, la cobardía, la ignorancia, la ambición y la fatuidad, proponiendo la práctica del bien y el respeto a los demás. A plena voz proclama: *No fui cómplice de la esclavitud del hombre y Dios sabe que digo verdad.*

La poesía de Nasimi afirma la vida e invita al hombre a vivir en este mundo y a gozar de todos los placeres de la vida. Al igual que otras religiones, el Islam les dice a los hombres que sean pacientes y que se inclinen humildemente al destino, prometiendo la dicha eterna del Paraíso a cambio de todas las dificultades de este mundo. Nasimi rechaza categóricamente el mundo del más allá, considerando que la fusión con el ser amado, aquí en la tierra, es el Paraíso: *No anheles la felicidad más allá de la tumba: el cielo y sus huríes es encontrar a la amada.*

Por ello apostrofa a los predicadores y legisladores: *Ah predicador, no trates de asustarme con el mañana. El sabio para quien mañana es hoy no tiene miedo.*

El Islam prometió a las personas las aguas de las fuentes del Paraíso, Salsabil² y Kauzar, agua más dulce que la miel y más agradable que el vino. Pero para Nasimi, esto se encuentra en los labios de la amada: *Aunque nos prometieron el vino de Dios y en el Paraíso miel, es a tus labios que ne-*

² Cfr. Corán, 76:18.





cesito, pues allí encuentro ambos: vino y miel.

La libertad y la felicidad, la dignidad y la grandeza del hombre constituyen, pues, el tema constante de su poesía. Pero sobre la grandeza y la dignidad dice también: *Los dos mundos están contenidos en mí, mas este mundo no puede contenerme.*

El poeta ama este mundo donde vive y viven sus poemas, hasta el punto de que no cambiaría por nada, ni siquiera por el Paraíso, los momentos de dicha del amor: *Me dice mi rival: "Dame el amor de hoy, quédate con el de mañana". Pero una hora pasada con mi amor por toda la época no cambiaría.*

Y Nasimi insiste en que no debe confiarse en las vanas promesas:

Oh corazón, dejemos las promesas. Gocemos del momento. La felicidad está en el instante porque el ayer ya no existe y el futuro es incierto.

La poesía de Nasimi es el producto típico de la época de ebullición social, política e ideológica de los países del Oriente Cercano y del Oriente Medio, y sobre todo de su Azerbaiyán natal, a fines del siglo XIV y comienzos del XV. Además expresa el pensamiento sumamente complejo y hasta contradictorio de su autor.

En medio de su confianza y de su fe en el hombre aparecen de vez en cuando algunas sombras de pesimismo y duda. Nasimi se queja de que en este mundo engañoso no hay verdadero amigo ni verdadero amor. En una de sus rubaiyatas puede leerse:

*Los hombres ya sólo escorpiones y víboras,
el mal propagado en todo el mundo.*





¿Dónde encontrar un amigo de corazón puro?

¿Dónde está el hombre de conciencia y justicia?

El poeta maldice a veces el mundo, sobre todo cuando advierte que el poder se halla en manos de necios indignos, mientras los espíritus lúcidos y nobles son mantenidos al margen. Pero no pierde la esperanza y confía en que la justicia triunfará en la tierra: *Ruiseñor, no lamentes la ausencia de la rosa, ten paciencia, pasará el invierno, florecerá el jardín y vendrá la primavera.*

Muchos de sus versos constituyen verdaderos aforismos y máximas que expresan reflexiones de carácter moral, como éstos, tornados al azar:

No estreches la mano del enemigo, aunque sea como la miel.

¿Cómo puede el miserable apreciar tu valor?

Conversar con los infames, he ahí el infierno.

Nasimi no se equivocaba al compararse con los más grandes poetas líricos de la literatura persa: Salmán Save'yi y Faridaddín Attar. Considerando que la riqueza espiritual estaba por encima de todo, escribía:

Yo soy aquel ante quien reyes y sultanes vienen como esclavos.

Yo soy aquel cuyo vigilante y guardián es el propio sol.

Y dirigiéndose a sus lectores, afirma:

*Llamadme el hombre de vida inmortal
porque soy inmortal y siempre vivo.*

Vaguif Aslanov³

³ Vagif Aslanov (1928-2001) fue uno de los gigantes en la investiga-





ción lingüística en Azerbaiyán. El trabajo de Aslanov en el Departamento de Estudios Comparados de las Lenguas Turcas de Instituto de Lenguas de la Academia de Ciencias de la República de Azerbaiyán aportó valiosos conocimientos sobre la historia del idioma azerbaiyano. Probó, basándose en fuentes medievales, que la historia de la escritura azerbaiyana se remonta al siglo XII. Los eruditos anteriores habían colocado la primera aparición escrita del azerbaiyano en el siglo XIV, cuando el idioma turco se convirtió en la lengua de élite de la poesía en Azerbaiyán. Durante su vida, Aslanov publicó más de 300 trabajos académicos. Su investigación abarcó, desde la estructura de las oraciones hasta el origen de las palabras, desde los principios de la lexicografía hasta la cultura del habla, desde el análisis morfológico hasta la sociolingüística, desde las características lingüísticas de los poetas orientales clásicos hasta la etimología de las palabras europeas. Su investigación principal abordó el problema de la reconstrucción, es decir, establecer los prototipos de palabras para ver cuánto tiempo hace que se originaron. La amplitud de la investigación de Aslanov y su conocimiento de muchos idiomas, incluidos azerí, turco, inglés, ruso, alemán, persa y árabe, lo llevaron a pensar profundamente sobre la universalidad de los idiomas y la universalidad del pensamiento humano. Será recordado como una persona de profundo conocimiento, excepcional honestidad y una fuerte dedicación a su trabajo.







INTRODUCCIÓN A LA VERSIÓN CASTELLANA

Seyyid Imadaddín Nasimi nació en 1369 en Shamaji, una ciudad que se encuentra a 120 kilómetros al oeste de Bakú, la actual capital de Azerbaiyán. El famoso viajero otomano Evliya Çelebí⁴ visitó la ciudad en 1647 y la describió con “siete mil hermosas residencias, veintiséis barrios, setenta mezquitas, cuarenta escuelas para niños, siete magníficos baños públicos y cuarenta caravasares”, asegurando que la mayoría de los habitantes eran musulmanes.

Su primer nombre indica que era descendiente del Profeta del Islam Muhammad por su nieto Husain Ibn Ali. Imadaddín significa “pilar del *din* (fe, religión)”. Y Nasimi es una *nísba* (parte de la onomástica islámica clásica que in-

⁴ Ibn Darwish Mehmet Zilli, conocido como Evliya Çelebí (1611-1682), fue uno de los viajeros más célebres del Islam. El motivo de sus interminables viajes, según afirma el mismo Evliya, fue un sueño: una noche soñó con el Profeta Muhammad, mientras se encontraba descansando en la mezquita de Alí Çelebí, cerca del muelle de frutos en el Cuerno de Oro (Estambul). Evliya, al encontrarse ante el Profeta sintió tanta emoción que, en lugar de pedirle *sefaat* (intercesión del Profeta a favor de alguien ante Dios para que perdone sus pecados), se le trabó la lengua y pronunció “*Sehayat* (viaje), oh





dica lugar de nacimiento o residencia habitual) de origen desconocido.

Nasimi fue un librepensador que exaltó el ejercicio de la razón, la búsqueda de conocimiento y la lucha contra el fanatismo y la psicología de la opresión y la esclavitud.

Uno de sus discípulos fue el poeta Refi'i (siglo XV), autor del *Besharet-name* y del *Gany-name*. Giovanni Antonio Menavino⁵ es uno de los primeros viajeros occidentales que nos habla sobre Nasimi.

La época que le tocó vivir a Nasimi estuvo signada por la invasión de las hordas de Tamerlán Timur (1336-1405) que dejó 17 millones de muertos a su paso. Numerosas ci-

Enviado de Dios". Pero el Profeta, comprendió lo que intentaba decir y le concedió ambas cosas. Así terminó el sueño. Al día siguiente lo primero que hizo Evliya fue contar ese sueño a Abdallah Dede, sheij (maestro) de la Mevleviyya (cofradía mística de los derviches giróvagos, seguidores de Mevlana Ýalaladdín Rumí) en Kasimpasha, quien lo interpretó y aconsejó al futuro viajero que describiese primero la ciudad de Estambul. Así empezó la tarea este viajero incansable que duraría hasta su muerte. Como consecuencia de sus largos viajes nos dejó su *Seyahatname*, también llamado *Tarihi seyyah*, en diez libros de incalculable valor histórico y etnográfico. El primer libro abarca las descripciones de la sede del Imperio otomano y sus acontecimientos históricos, y es considerado una breve historia de Estambul; su redacción llevó diez años. En 1647 viajó por el Cáucaso y Azerbaiyán. Véase de Robert Dankoff (University of Chicago), *An Ottoman Mentality: The World of Evliya Celebi*. Leiden: Brill Academic Publishers, 2006; *An Ottoman Traveller: Selections from the Book of Travels of Evliya Celebi*. London: Eland Books, 2011.

⁵ Autor de *I cinque libri della legge, religione, et vita de' Turchi*, también intitulado *Trattato dei costumi dei Turchi*, publicado en 1548 en





udades del Islam fueron saqueadas (Alepo, Damasco, Isfahán, Delhi, entre otras) y el estado otomano estuvo cerca de desaparecer⁶. Lo que los musulmanes habían construido esforzadamente a lo largo de quinientos años (escuelas, hospitales, mezquitas, centros de artes y ciencias), las hordas de Chenguíz Jan y Tamerlán lo destruyeron entre los siglos XIII y XIV sin dejar casi rastros⁷.

Unas de las consecuencias más nefastas de esta tragedia fue la aparición de un pensamiento anquilosado y reaccionario que se apoderó de ciertas elites religiosas que fueron funcionales a los invasores.

Venecia y Florencia, y basado en *De rebus et moribus Turcarum*, un manuscrito escrito en latín de 1519 y dedicado al pontífice dedicado al papa León X. Giovanni Antonio Menavino, nacido en Voltri, Génova, en 1492, fue capturado en 1504, en aguas de Cerdeña por una flotilla de navíos corsarios otomanos y trasladado a Estambul donde sirvió en la corte del sultán Bayaceto II. Véase Valentina Oldrati, *Giovanni Antonio Menavino, un adolescente genovés en la corte otomana a comienzos del siglo XVI*. Sevilla. Universidad de Sevilla, 2015.

⁶ El 20 de Julio de 1402, en la llanura Çubuk, cerca de Ankara (hoy Turquía), el ejército otomano fue completamente derrotado por las huestes de Tamerlán que contó con el apoyo de traidores y desertores. El sultán Bayaceto I Yildirim (“Rayo”) fue hecho prisionero, muriendo en cautividad en marzo de 1403 a los 48 años de edad. El estado otomano sería restablecido por el sultán Mehmet I Çelebí diez años después, en julio de 1413. Véase Caroline Finkel, *Osman’s Dream: The Story of the Ottoman Empire 1300-1923*. London: John Murray, 2006.

⁷ Véase S. Frederick Starr, *Lost Enlightenment: Central Asia’s Golden Age from the Arab Conquest to Tamerlane*. Princeton: Princeton University Press, 2015.





Mundo místico y poético

Paradójicamente, en esos mismos tiempos de angustia y desasosiego hubo un resurgimiento de la poesía mística islámica con Salmán Save'yi (m. 1376), Hafiz de Shiraz (1325-1389), o 'Yami de Herat (1414-1492) que continuaron con la tradición de Omar Jayyám (1048-1131), Nizami Gan'yavi (1141-1209), Fariduddín Attar (1145-1230), 'Yalaluddín Rumi (1207-1273) y Saadi Shirazi (1210-1292), donde el amor divino y el amor profano eran exaltados en un conjunto profundo, delicado y esplendoroso⁸.

Hurufismo

El hurufismo es la ciencia de las letras (*ilm al-huruf*). En árabe *háraf* significa letra (pl. *huruf*). La ciencia de las letras es la ciencia esotérica del Islam que constituye un aspecto fundamental de la espiritualidad musulmana. Hay varios versículos del Generoso Corán que citan estas letras y se refieren a su hondo significado espiritual. Nos referimos a las 14 letras aisladas, que en árabe se llaman *al-Huruf al-muqatta'at*. También se las llama *nuriyyat* (matrices iluminadoras).

⁸ Véase Paul Smith, *Classic Poetry of Azerbaijan: An Anthology*. Scotts Valley, California: CreateSpace Independent Publishing Platform, 2013; Bahman Solati, *Persian Words of Wisdom: Sayings and Proverbs by Masters of Persian Poetry*. Boca Raton, Florida: Universal Publishers, 2015.





La ciencia de las letras es una integración de las concepciones espirituales, metafísicas, cosmológicas y escatológicas. La materia prima del mundo es consubstancial a la palabra divina. Esta logovisión del mundo entero despliega y manifiesta el discurso divino.

Todo los seres celestres y terrestres son fundamentalmente entidades lingüísticas llamadas a ser leídas y descifradas. Cada letra aislada de esas 14 letras del Corán es un signo divino⁹, un atributo divino. Los distintos grados que constituyen el ser corresponden a las *fauatīh al-súar*, es decir las aperturas de los capítulos. Las *fauatīh* son llaves, aperturas espirituales, claves que cifran y descifran.

Es decir, existe una correspondencia entre el orden de las letras y el orden del ser. Asimismo, el hombre es el hermeneuta que interpreta los signos como lo afirman místicos como Al-Tustari, Ibn Masarra e Ibn Arabi.

El cosmos entero es un libro cuyas letras constituyen el discurso divino. Esta correspondencia a un tiempo, identidad y diferencia, entre la palabra divina, el universo y el libro, es el trasfondo de toda la hermenéutica del misticismo islámico.

⁹ Estas 14 letras son la mitad de las letras que componen el alfabeto árabe conocido como alifato. La mitad de las letras del alifato se llaman solares (*huríf shamsiyya*), y la otra mitad lunares (*huríf qamariyya*). Las primeras se llaman solares porque el ejemplo clásico que ilustra en las gramáticas árabes este fenómeno es el de la palabra *ash-shams* (“el sol”), que se pronuncia *ash-shams*. Se denominan lunares porque el fenómeno se ilustra tradicionalmente en las gramáticas árabes con la palabra *al-qamar* (“la luna”).





A través de la ciencia de las letras el Corán, el libro revelado, adquiere el carácter de suprema categoría ontológica y teológica. La valoración metafísica del Corán lleva consigo un proceso de escrituración generalizada de la realidad. Y todo tiende a convertirse en libro, ya que el libro es un paradigma de lo real. Dios se ha revelado mediante dos libros, la escritura y la naturaleza. La hermenéutica de la escritura vale para la hermenéutica de la naturaleza. Los sentidos de la escritura son los sentidos de la naturaleza. La escritura es un espejo que refleja y proyecta los contenidos del mundo.

Yafar as-Sadiq¹⁰ en su *Tafsir* (Exégesis coránica) dice que el Corán ha sido revelado en un lenguaje polivalente: «El libro de Allah (Dios) contiene cuatro cosas: la expresión literal, la alusión simbólica, los toques de gracias y sutilezas, y las realidades. La expresión es para la gente común, la alusión para los privilegiados, los toques de gracia para los amigos y allegados¹¹, y las realidades para los profetas.» Luego hace una descripción de la importancia de las letras en las palabras. Por ejemplo, en la *básmala* [la fórmula con la que se expresa “en el nombre de Dios”], el *bismillah*, la letra *ba* es la eterna subsistencia de Dios, la letra *sin* evoca los nombres de Dios, y la letra *mim* es el sinónimo de Su re-

¹⁰ Yafar as-Sadiq (702-765) fue un erudito, jurista y científico musulmán, el fundador de la escuela yafarí duodecimana y una figura importante en las escuelas de jurisprudencia sunní Hanafi y Maliki. Era descendiente del cuarto califa Ali Ibn Abi Talib y de Fátima Bint Muhammad por parte paterna, Muhammad al-Baqir, y de Muhammad Ibn Abu Bakr del lado materno de su familia.

¹¹ Se refiere a los *auliya* (singular *uali*), los amigos íntimos de Dios,





ino (*mulk*). Por su parte, la palabra Allah tiene cuatro letras: la letra *álif* de *ahad*, el pilar de la unicidad divina, la primera *lam* es la tabla del entendimiento, la segunda *lam* proviene de la tabla de la profecía y la letra *ha* es la alusión a la oculta esencia de Dios.

Las letras son el principio de todas las cosas creadas por Dios. Son la materia primera de la palabra divina. Las 14 letras corresponden simbólicamente a las 14 mansiones del plenilunio lunar.

Al comienzo de 29 *súar* o capítulos coránicos, inmediatamente después de la *básmala*, aparecen las *fauatíh*. Igualmente, tenemos capítulos coránicos con nombres de letras. Por ejemplo, la sura 20: Ta.Ha; la sura 36: Ya.Sin; la sura 38: Sad y la sura 50: Qaf. Asimismo, estas letras forman nombres de personas, como es el caso precisamente de Taha y Yasin.

El capítulo *Al-Baqara*, «La Vaca» se inicia con tres letras: «Álif. Lam. Mim.» (2:1). Esto igualmente sucede en los capítulos *Al-Ankabut*, «La Araña» (29:1), *Ar-Rum*, «Los Bizantinos» (30:1), «Luqmán» (31:1) y *As-Sayda*, «La Postración» (31:2). El capítulo Mariam, «María» comienza con las letras Kaf, Ha, Ayn, Sad (19:1), y la sura 40 con Ha-Mim.

También tenemos el caso de «Nun. ¡Por el Cálamo y lo que escriben!» (El Cálamo, 68:1). Esta expresión forma parte de los llamados juramentos divinos, como por ejemplo: «¡Por el higo y el olivo! (*At-Tin*, El Higo. 95:1)

aquellos que no temerán ni sentirán pena el Día del juicio. Leemos en el Corán: «Ciertamente, los amigos de Dios, no tienen que temer y no estarán tristes.» (*Yunus*, “Jonás”, 10:62)





Asimismo, la letra *álif* manifiesta la Generosidad Divina que descende en la debida medida: «No hay nada cuyos depósitos no esté con Nosotros; y no lo enviamos sino en una medida determinada y debida.» (Al-Hiyr, 15:20)

El precursor del hurufismo fue el erudito persa Sahl al-Tustari¹² con su trabajo *Risalat al-Hurúf* (Tratado o epístola de las letras). Seguidamente el filósofo andalusí Ibn Masarra (883-931) fue el autor del *Kitab Jauass al-Hurúf* (Libro de las características de las letras), la primera exégesis global de la ciencia de las letras. «Ibn Masarra llevó a su país las enseñanzas y algunos libros de al-Tustarí. Su influencia aún se dejó sentir tres siglos después en la escuela de Almería en al-Ándalus (España musulmana), de donde salió Ibn Arabi¹³.» Los místicos Dul-Nun al-Misri (796-

¹² El erudito y místico Sahl al-Tustari o Sahl Shushtari vivió entre 818-896. Nació en la ciudadela fortificada de Tustar o Shushtar (de allí su *nísba*, parte de la onomástica árabe clásica que indica lugar de nacimiento o residencia), en la actual provincia de Juzistán, Irán. Fue seguidor del místico egipcio Dul-Nun al-Misri y uno de los maestros del místico y mártir Mansur Al-Hallaý. Al-Tustari practicó el arrepentimiento (*taubah*) y, sobre todo, el recuerdo constante de Dios (*dhikr*). En esos primeros tiempos, cuando la espiritualidad musulmana era conocida como *zuhd* (ascesis) y cuando los místicos musulmanes se establecieron principalmente en Bagdad (la capital del califato abasí), los místicos más notables de la época fueron al-Tustarí en el suroeste de Irán, el tradicionista Al-Tirmidhi (824-892) en Asia Central, y la Malamatiyya o “Gente de la reprobación” en el Jorasán.

¹³ Denis Gril, “Los comienzos del sufismo”, en Alexandre Popovic y Gilles Veinstein, *Las sendas de Allah: las cofradías musulmanas*





862) y Mansur Al-Hallaî (858-922) igualmente redactaron opúsculos sobre la ciencia de las letras¹⁴.

El místico andalusí Ibn Arabi de Murcia (1165-1240) decía en un tratado sobre las letras árabes mim, uáu y nun: «Las letras son los imames [guías] de las palabras».

El sabio Ahmad Ibn Ali al-Buni, que vivió en Buna (actual Annaba, al noreste de Argelia) y falleció en el año 1225, tiene una obra monumental de 40 capítulos sobre esta ciencia de las letras, llamada *Kitab Shams al-Ma'arif al-Kubra* (Libro del Sol de los conocimientos gnósticos)

El historiador y sociólogo tunecino Ibn Jaldún (1332-1406), contemporáneo de Nasimi, dice en el Libro VI de su *Muqaddimah*: «Debemos a Al-Buni, a Ibn al-Arabi y a otros autores que han seguido sus huellas, un gran número de obras sobre esta ciencia de las letras, y, según lo que exponen, vemos que esta ciencia tiene por fin y por resultante dar, a las almas perfectas en ciencia y religión, el poder de obrar sobre el mundo de la naturaleza, alcanzando este objetivo con la ayuda de los nombres excelentes (los de Dios) y de ciertos vocablos de virtudes divinas que se componen de letras conteniendo cualidades ocultas las cuales se comunican a los seres (creados)»¹⁵.

desde sus orígenes hasta la actualidad. Biblioteca del Islam Contemporáneo, Serie Ibn Jaldún. Barcelona: Edicions Bellaterra, 2000, p. 47

¹⁴ Véase Ibn Arabi, *Le Livre du Mîm, du Wâw et du Nûn*. Transl. Charles-André Gilis [versión en árabe y francés]. Beyrouth, Les Éditions Albouraq, 2002.

¹⁵ Ibn Jaldún, *Introducción a la historia universal (Al-Muqaddimah)*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005, p. 935.





Peripecias de Nasimi

El fundador del hurufismo en Azerbaiyán fue el filósofo Fazlallah Astarabadi, apodado al-Hurufi, cuyo seudónimo era Naimi. Presentó sus estudios en un trabajo intitulado *Ŷavidán nameh* (Libro de la Eternidad). Será fundador de la hermandad mística (*tariqa*; plural: *turúq*) de la Hurufiyya. El centro de influencia del pensamiento de Fazlallah fue Bakú, y la mayoría de sus seguidores prevenían de Shirván (Azerbaiyán).

Fazlallah será ejecutado en Alinÿa, Najchiván (Azerbaiyán) por Miran Shah (1366-1408), hijo de Tamerlán. Fue entonces cuando Nasimi abandonó Bakú y se trasladó a Anatolia (hoy Turquía). Allí pronto comenzó a ser perseguido por difundir el hurufismo y se vio obligado a refugiarse en la ciudad de Alepo (Siria). En 1400, Tamerlán conquistó Alepo, una ciudad del sultanato de los mamelucos circasianos (dinastía musulmana en Egipto y Siria entre 1382-1517). El criminal líder mongol masacró a muchos de los alepinos, ordenando la construcción de una torre de 20.000 cráneos fuera de la ciudad.

En 1417, Nasimi fue detenido, torturado y despellejado vivo por los fanáticos. Este episodio está narrado en el *Tarih-i Halab* (Historia de Alepo) de Ahmad Ibn Ibrahim al-Halabi¹⁶.

¹⁶ En este sentido, deberíamos recordar un episodio similar, acaecido también en Alepo, a Shahab al-Din Yahya Ibn Habash Suhrauardi (1154-1191), místico persa y fundador de la filosofía lumínica (*al-Fálsafa al-Ishraqiyya*), llamado Sheij al-Ishraq y Sheij al-Maq-





Influencia

Nasimi tuvo una influencia considerable sobre numerosos autores, como el poeta turco Pir Sultan Abdal (1480-1550), el escritor y viajero turco Ali Ákbar Jata'i (1487-1524), y Fuzuli¹⁷.

Poemas

El diván¹⁸ de Nasimi consiste en unos 300 *gazales* (poemas de amor)¹⁹, 150 *rubaiyat* (cuartetos)²⁰ y otros tantos

tul, que también murió asesinado por fanáticos idénticos a los ejecutores de Nasimi. .

¹⁷ Poeta y científico turco de origen azerbaiyano, Mehmet Suleimán Fuzuli (1494-1556), que era hijo de un ulema, nació en Karbalá (Irak) y murió a consecuencia de la peste en la misma ciudad. Simple guardián de la tumba de Alí Ibn Abi Talib en al-Na'af (Irak), fue el más destacado poeta otomano de su tiempo, junto con Bakí (1526-1600), y también uno de los más grandes versificadores, tanto en turco otomano y chagatai como en persa, lenguas que dominó además del árabe. Su diván en persa, denota una inspiración personal, pero en la que verdaderamente se distinguió fue en la lengua turca, que utilizó para cantar el amor místico. Sus obras principales son «Diván» y «Laila y Ma'nun».

¹⁸ “Colección de poemas” de un poeta. Es una palabra que proviene del persa *diuán* (plural *diuauín*). El significado del término en persa y en árabe adquirió gran polisemia llegando a identificar al *diuán al-yúnd* (listado de las tropas), *diuán al-játam* (lista de los documentos sellados), *diuán ar-rasa'il* (relativo a la “cancillería”) o el *diuán al-tiráz* (relativo a las banderas y estandartes).

¹⁹ Los *gazaliat* (singular *gazel*, es decir “gacela”) son un género líri-





maznavîes (dísticos pareados)²¹. Su diván tuvo una influencia notable y decisiva en la evolución de la poesía turca y persa elevándola al nivel de sus modelos clásicos. Hay un estudio lexicográfico del vocabulario del diván a cargo del erudito azerbaiyano Jahangir Gahramanov (*Nasimi divany-nyn leksikasy*, Baku 1970).

Los poemas de Nasimi fueron muy populares en la hermandad mística turca de la Bektashiyya²².

co propio de las literaturas persa, turca y árabe. Simboliza como una gacela puede ser entendida como una expresión poética de ambos el dolor de la pérdida o la separación y la belleza del amor a pesar de ese dolor. Además de Yalaluddín Rumi, Saadí Shirazi o Shamsuddín Hafiz de Shiraz en la época clásica, los poetas indomusulmanes Mirzá Galib (1797-1869) y Muhammad Iqbal (1877 -1938) compusieron gazales en época moderna. Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832) difundió los gazales en Alemania a través de su famoso

²⁰ Las rubaiyat (singular *ruba'i*) fueron cultivadas principalmente por dos poetas musulmanes persas, Omar Jayyám y Yalaluddín Rumi en su *Diván-e Shams-e Tabrizi*. Para el lingüista y orientalista francés James Darmesteter (1849-1894) las rubaiyat son una de las formas más expresivas de la poesía universal.

²¹ Masnavi es el nombre de un poema escrito en coplas que riman, o más específicamente, un poema basado en líneas independientes que riman internamente. La mayoría de los masnavîes siguen una métrica de once, u ocasionalmente diez sílabas, pero no tienen límite en su longitud. El masnaví ha sido una composición poética frecuente en las culturas persa, árabe, turca y urdu.

²² Orden surgida doscientos años después del fallecimiento de su epónimo, Haýyi Bektash (1209-1270). Los jenízaros (del turco “yeni cheri”, nuevas tropas), el cuerpo de elite del ejército otomano, adoptaron a Haýyi Bektash como líder espiritual (incluso se hacían llamar hijos de Haýyi Bektash) y tomaron de los bektashîes ciertas





Homenajes

El Instituto de Lingüística Nasimi es parte de la Academia Nacional de Ciencias de Azerbaiyán.

Nasimi es un distrito urbano en Bakú. Igualmente, hay una estación del subterráneo de Bakú llamada con el nombre del poeta. Hay calles llamadas Nasimi en las ciudades azerbaiyanas de Agdjabedi, Judat y Bakú. También hay pueblos llamados Nasimi en Bilasuvar y en las regiones de Sabirabad, así como Nasimikand en la región Saatli de la República de Azerbaiyán.

«Nasimi» es una película de 1973 producida por el Azerbaijanfilm Studio para conmemorar el 600 aniversario del nacimiento del poeta que tuvo lugar en 1969.

El prominente compositor azerbaiyano Fikret Amirov (1922-1984), presentó en 1973 su ballet «Un cuento de Nasimi».

El asteroide 32939 Nasimi fue nombrado en su memoria. La denominación oficial fue publicada por el Minor Planet Center²³ el 18 de mayo de 2019.

ceremonias y algunos de los elementos de su indumentaria y ritual, como la mano de Fátima Bint Muhammad y la espada Dulfıqqar de Ali Ibn Abi Talib.

²³ El Minor Planet Center (MPC) es la organización mundial oficial encargada de recopilar datos de observación para planetas menores (como los asteroides), calcular sus órbitas y publicar esta información a través de las circulares de Minor Planet. Bajo los auspicios de la Unión Astronómica Internacional (IAU), opera en el Observatorio Astrofísico Smithsonian, que es parte del Centro de Astrofísica junto con el Observatorio del Harvard College.





En 1973, el Presidente de la República Socialista Soviética de Azerbaiyán, Qurban Jalilov, declaró: «Los poemas de Nasimi glorifican la belleza y la alegría de la vida. Todas sus obras están penetradas de la indomable creencia en el hombre y en su capacidad para desarrollarse y afirmarse espiritualmente. Nasimi convocaba al hombre a ejercitar la razón, a luchar contra el fanatismo religioso y a desembarazarse de la psicología de la esclavitud.»

Año de Nasimi

El presidente de Azerbaiyán, İlham Heydar Aliyev, declaró el 2019 como Año de Nasimi. Y por iniciativa de la Primera Vicepresidenta de Azerbaiyán, Mehriban Aliyeva, se plantaron 650.000 árboles en el país para conmemorar el 650 aniversario del nacimiento del poeta que es un símbolo de la riquísima y refinada tradición cultural y espiritual de Azerbaiyán.

Ricardo H. Elía²⁴

²⁴ Secretario de Cultura del Centro Islámico de la República Argentina (CIRA). Profesor invitado del Centro de Estudios Árabes y del Centro de Estudios Griegos, Bizantinos y Neohelénicos de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, de la Universidad Torcuato Di Tella y de la Universidad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Coautor con Eugenio Chahuán de *El Dante árabe: La arquitectura musulmana de*





la Divina Comedia. Santiago: Universidad de Chile, 2015. Autor de *Nuestra Casa Común: Catorce siglos de relaciones entre cristianos y musulmanes*. Buenos Aires: Editorial Arábigo-Argentina “El Nilo” / Instituto de Diálogo Interreligioso, 2017; y *Nuestra Casa Común: Catorce siglos de relaciones entre judíos y musulmanes*. Buenos Aires: Editorial Arábigo-Argentina “El Nilo” / Instituto de Diálogo Interreligioso, 2018. Traductor junto a Omar Abboud del libro de S.A.R, Príncipe Ghazi Bin Muhammad, *Guía del Islam para una persona que piensa*. Prólogo de S.M. Rey Abdallah II Ibn al-Hussein de Jordania. Buenos Aires: Editorial Arábigo-Argentina “El Nilo” / Instituto de Diálogo Interreligioso, 2018.







GAZALES

Yo tomo la forma del Misericordioso, yo soy el Misericordioso,
El Espíritu absoluto, la Palabra de Dios y el Corán.

Soy aquel que contó el secreto desde la zarza ardiente,
Soy el fuego encendido para Abraham²⁵. Soy Moisés e Imrán²⁶.

²⁵ De acuerdo a la tradición islámica, mientras el Profeta Abraham se preparaba para su viaje a Canaán, los secuaces del soberano local llamado Nimrod lo capturaron y lo arrojaron a una pira funeraria ardiente. Abraham se salvó por la intercesión divina que hizo convertir el fuego en agua y los leños en peces. Leemos en el Corán: «Dijeron: “¡Quemadlo (a Abraham) y auxiliad así a vuestros dioses, si así lo decidís!” Dijimos: “¡Oh, fuego! ¡Sé frío y salvación para con Abraham!” Intentaron una conspiración contra él. Pero desbaratamos sus planes.» (*Al-Anbiya*, “Los Profetas”, 21:68-70). La tradición rabínica narra que el Nimrod decide arrojar a Abraham al horno ardiente. La Biblia, al igual que los relatos rabínicos, apela a la denominación Nimrod y Faraón para identificar a los reyes de Mesopotamia y Egipto respectivamente. Con semejantes parámetros es prácticamente imposible individualizar a unos y a otros. El Corán hace alusión a ese soberano sin nombrarlo (2:258).

²⁶ Se refiere al padre de Moisés y Aarón y a la familia que de él deriva, que incluye a Joaquín, el padre de María. madre de Jesús. El





Soy Jesús, Alejandro²⁷ y el agua que da vida.
Y si la inmortalidad tuviera, sería la fuente de la vida.

Soy el mar y también sus costas. Soy la valva y la perla.
No solo una perla del mar: soy las perlas del océano.

Soy pensamiento y belleza. Soy atributos, deseo.
Soy el retrato, y el amante seducido por él yo soy.

Soy el reino de la oscuridad. Soy muerte, destrucción, vida,
El diluvio contra los incrédulos, para los creyentes Noé yo
soy.

capítulo 3 del Corán, *Al Imrán*, “La familia de Imrán” se llama así
por él.

²⁷ Diversos sabios y exégetas coránicos se inclinan a señalar que el pasaje contenido en el Capítulo 18 del Sagrado Corán, *Al-Kahf*, «La caverna», versículos 83 y 98, protagonizado por Dhu-l-Qarnayn, se refiere al estratega macedonio Alejandro el Grande (356-323 a. C.), llamado en griego “O Mégas Aléxandros”. Uno de ellos es el médico-pensador Avicena (980-1037), que lo menciona en su enciclopedia filosófica que lleva el título de *Kitab ash-Shifá* (Libro de la Curación). Otro es Abu-l-Qasim Mahmud al-Zamjshari (1075-1144), nacido en Zamjshar (cerca de Juarizm, hoy Jiva, República de Turkmenistán), que lo destaca en su *tafsir* (exégesis coránica) *al-Kashhaf* (El Descubridor). Igualmente, el teólogo, metafísico y filósofo Abu Abdullah Muhammad Ibn Umar ibn al-Husain al-Taymi al-Bakri al-Tabaristani Fajr al-Din ar-Razi (c.1149-c.1209) lo señala expresamente en su *Tafsir al-Kabir* (Gran Exégesis), también conocido como *Mafatih al-Gaib* (Las llaves de lo Oculto). En árabe se lo llama al-Iskandar al-Ákbar (“El Alejandro el Grande”). En urdu





Soy el bálsamo y el médico, la recuperación y el dolor.
¡El paciente y el alivio del sufrimiento soy!

Soy la Escritura Sagrada, sus letras, y aquel a quien Dios le habla.

La palabra, el que habla y el alegato yo soy.

El copero yo soy, y el vendedor de vino y el borracho.
Soy la fuente del Paraíso, el escanciador, el vino y la copa.

Soy la plegaria que se repite siempre. Soy la hipocresía.
Soy la fe en el Dios Uno y soy la llama de esa fe.

Soy el Gratificador, el Misericordiosísimo, el Sabio.
Beatitud, eternidad y paraíso soy.
¡Conoce a Dios, reconócelo, oh Nasimi! Eres hijo de la humanidad.
Y yo soy ese que ha sido llamado “hombre” por Dios.

Ambos mundos son mi ámbito, mas este mundo no puede contenerme;

Sikandar-e-azam (Alejandro el Grande) y en pashto Skandar (Alejandro). En turco, generalmente se utiliza la versión de İskender Bey (Jefe Alejandro), y en persa la de Eskandar-e Maqduní (Alejandro el Macedonio). Varias ciudades musulmanas llevan su nombre en homenaje, entre ellas la Alejandría (Al-Iskandariyya) por antonomasia, la de Egipto, fundada en 332. Luego le sigue en celebridad la Alejandría de Issos o Alejandreta (la actual Iskenderum, Turquía), fundada en 333 a. C. Otra es Kandahar, derivada de Skandar; hoy es la segunda ciudad de Afganistán.





Soy una perla eterna a la que ambos mundos no pueden abarcar.

Debido a mí cielo y tierra, y el “¡Sea!” de la creación aparecieron.

¡Guarda silencio! No hay comentario que pueda abarcarme.

Ambos mundos son mi investidura. En tu esencia me origino.

Conóceme, pues, por esta señal, aunque ella no pueda abarcarme.

No se llega con dudas y conjeturas a ser amigo de Dios y de la Verdad.

El hombre que respeta a Dios sabe de dudas, mas la suposición no me abarca.

Ten en cuenta la forma, reconócela satisfecho, porque Cuerpo y alma yo soy, aunque ambos no puedan abarcarme.

Soy valva y perla, Balanza del Juicio Final y Puente hacia el Paraíso²⁸:

Con tal riqueza de medios no puede contenerme un contador mundano.

²⁸ La “balanza” en la cual se pesarán las acciones de los seres humanos (buenas en un platillo, malas en el otro), y el “puente” (*sirat*) estrechísimo que cruzarán para llegar al Paraíso (que solo muy





Soy “el tesoro oculto” que es Dios²⁹; soy los ojos abiertos.
Soy la joya de la mina. No hay mar ni mina que me contengan.

Aunque soy un mar sin riberas, mi nombre es Adán, hombre soy.

Soy el Monte Sinaí y ambos mundos. Esta morada no puede contenerme.

Soy ambos, el espíritu y también el mundo. Y asimismo el mundo y la era.

Anota esta peculiaridad: ni este mundo ni la era pueden contenerme.

Soy las estrellas, el cielo, el ángel, la revelación que viene de Dios.

pocos lograrán sortear), son dos temas importantes de la escatología musulmana. Un hadíz del Profeta Muhammad asevera que “las almas que no entrarán al infierno, serán detenidas en el *sirat*, donde se tomará estrecha cuenta de sus culpas y se les castigará”. El compañero (*sahabi*) del Profeta del Islam, Sa’id ibn Malik Sinan al-Jazra’i al-Judri (muerto hacia 683-693), conocido por la *kunya* (título honorífico árabe, de donde deriva la palabra alcuernia) de Abu Sa’id, describe el *sirat* como más sutil que un cabello. El místico murciano Ibn Arabi narra con sumo detalle las particularidades del *sirat* en sus «Iluminaciones de Meca» (*Futuhât al-Makkiyya*), escritas entre 1203-1240.

²⁹ Alusión al dicho profético sagrado (*hadiz qudsi*) en el cual Dios dice: “Yo era un tesoro escondido y quise ser conocido, y entonces creé a las criaturas para que Me conocieran”.





¡Contén pues tu lengua y cállate! No hay lengua que pueda abarcarme.

Soy el átomo, el sol, los cuatro elementos, los cinco santos, las seis dimensiones.

¡Ve a buscar mis atributos! Mas las explicaciones no podrán contenerme.

Soy la esencia y el atributo, la flor, el azúcar y el dulce.
Soy la Noche del Destino³⁰, la Víspera. ¡Ningún labio estrecho puede describirme!

Soy la zarza ardiente. Soy la roca que fue ascendida al cielo.
Mira esta lengua de fuego. ¡Ninguna lengua de fuego puede abarcarme!

A los hombres enamorados les pregunté por tu rostro y labios de rubí.
Manifestaron que eran el Jidr³¹ y el agua de vida; esto es verdad.

Hombres que por respeto se inclinan ante el rostro de Adán y la humanidad,

³⁰ La noche 27 del mes de Ramadán, llamada “Noche del destino o del decreto”.

³¹ El Jidr (Khidr, Khadir, Jadir, Khizr, en otras grafías) es un santo inmortal dotado de sabiduría divina, equiparable a un profeta de Dios. Adquirió la inmortalidad porque encontró la fuente de la vida y bebió de ella. En el Corán se menciona su encuentro con Moisés (cfr. 18:65 y ss.).





Dicen que eres el Trono y la imagen de la Misericordia de Dios; esto es verdad.

Los vacilantes afirmaron que tu figura es como un loto
grácil, pero
La gente consideró esto una falsedad, y me lo dicen; esto
es verdad.

Sabios y creyentes afirman por igual que quien
Niegue tu belleza es un demonio desalmado; esto es verdad.

Quienes moran en el Paraíso dicen que el jardín de flores
de tu faz
Es un paraíso y un jardín eternos; esto es verdad.

Aquellos que, por Dios, conocen los secretos de la escritura
de tu cálamo,
Dicen que los fragantes rasgos de tu faz son como la albahaca; esto es verdad.

Hombres que obran milagros declararon que tu faz y todo
lo escrito allí,
Es como el Corán, es como la Tabla Preservada³²; esto es
verdad.

³² La Tabla Preservada es un registro metafísico de todo lo que es, fue y será, y la matriz de toda revelación divina. Se alude a ella en el Corán (85:22).





¡Oh Nasimi!³³, hombres despiertos dijeron que el lugar donde mora tu ser
Es el tesoro del Omnipresente entre ruinas; esto es verdad.

Ese que está dentro de tu forma, a su propio Creador no puede captar.
El Creador a un ciego como ese dentro de este mundo quiso enviar.

Estar separado de los labios amados, y el anhelo vehementemente de su amor,
Hacen que el cirio encendido se derrita de pena y caigan lágrimas amargas.

Nadie vive entre pensamientos vanos ni su amor es inmaduro
Cuando su amor ha sido encendido por la Verdad y Dios ha cuidado su llama.

Quien no ha visto claramente las dos cejas arqueadas de la luna llena
Ni tan siquiera un poco captará del mensaje simbólico del Corán.

³³ Una regla del estilo poético de los *gazales* es que el nombre del autor aparezca en el último dístico; la voz del poema se dirige a él aconsejándole, o habla sobre él y sus cualidades o defectos.





Aunque un ángel sirviente me ofreciera sus fragantes alas
de jacinto,
¡Yo no necesito un sirviente! El mismísimo sultán es quien
me atiende.

Los jueguistas se han fundido con la Verdad. Los zelotes
están lejos de eso.
Ante el jefe de la casa de oración y el ebrio de la taberna,
¡baja tu mirada!

De tanto en tanto, hay un sufí que arroja piedras reprochan-
do a los amantes,
Pero son piedras huecas. ¡Debes captar la forma y la esen-
cia del sufí!

Mira qué destino final te aguarda en un rincón de la
mezquita,
Tú que reprendes a los jueguistas y borrachos de la taberna.

El amor por ti quemó mi alma hasta las cenizas y todo mi
corazón consumió,
Quien se enamora tan profundamente todo lo encomienda
al fuego.

En la ciudad de mi corazón tu amor ha erigido un palacio tal
Que las esferas del cielo jamás podrán su magnífico tejido
desgarrar.

Desde el inicio tu amor ha hecho de mi alma su íntimo
compañero.





Quien conoce los derechos de la camaradería jamás abandona a su amigo.

Oh Nasimi, no te apenes de que nadie conozca el estado de tu alma,
Dios el Real³⁴ todos los estados sinceros y secretos del hombre puede captar.

Oh amor, ahora que te has ido, ¿qué necesidad de un alma en el cuerpo tengo yo?
De riqueza y coraje, de trono y corona de gloria, ¿qué necesidad tengo yo?

Mis úlceras se curaron cuanto percibí tu presencia, oh Fazlallah³⁵.
Penosamente ahora te extraño, ¿qué necesidad de otra cura tengo yo?

Oh musulmán, conocer el mundo es placentero cuando tu amado está allí.

³⁴ Los términos “Verdad”, “Real”, “Realidad” traducen en estas poesías la palabra *Haqq* (La Verdad Suprema, El Verdadero, El Real), uno de los Noventa y Nueve Nombres o Atributos Sublimes de Dios (6:62, 22:6, 23:116, 24:25).

³⁵ Fazlallah Astarabadi, el maestro de Nasimi, es mencionado varias veces en estas poesías.





Ahora que mi amor ha partido, ¿qué necesidad del mundo tengo yo?

¡Cuántas súplicas dejé ante los portales celestes del Creador!
Si lo que deseo no se ha cumplido, ¿qué necesidad de súplicas tengo yo?

Tu amor ha muerto, Nasimi. Sé paciente, ¡ningún clamor manifiestes!
Si hoy soporto el dolor, ¿qué necesidad de suspiros tengo yo?

Cuando vi tu rostro, dije: ¡Alabado sea Dios!
Y cuando vi tu figura, dije: ¡Alabado sea Dios!

Cuando vi a tus trenzas esparciendo un dulce perfume,
Y a tus cejas curvándose como un arco, dije: Así pues,
¡ayúdalas Dios!

Cuando vi el saqueo que provocan tus ojos bandidos,
Por un segundo dije: Así pues, ¡ayúdalos Dios!

Es una fuente de curación la bebida de tus labios,
Porque ellos se han embriagado de la gracia de Dios.

Es por tu rostro que no puedo arrancarme los ojos.
Si dudas de mis palabras, que es verdad juraré por Dios.





Mi corazón ha sido abrumado por el encanto de tu belleza.
Las creaciones del Altísimo son voluntad de Dios.

Toda la sabiduría de las treinta y dos letras³⁶
Reside en la unión contigo, ¡lo juro por Dios!

Una vez Nasimi hizo una promesa solemne
Y él la mantendrá, porque es un voto por Dios.

Por un higo vendiste tu amor. Su justo precio no lo
conoces.
Inútil es un hombre que por una canción deja ir a su amado.

De manos de compradores tontos puede adquirir perlas
baratas.
¿Puede un hombre que sabe el real valor de una gran perla
desconocer?

Nadie debiera conocer el secreto íntimo del amor, salvo el
enamorado.
¿Puede un hombre que no ama el secreto del amante algún
día conocer?

Quien por amor a su amado no ha realizado sacrificios,

³⁶ Las veintiocho letras del alfabeto árabe, con el cual se escribían
o escriben el turco y el persa, más otras cuatro letras incorporadas
para los fonemas de estas lenguas que no están presentes en el árabe.





No tiene derecho a pretender que ama. Sus votos de amor
son puro espectáculo.

Si un hombre juega a dos puntas y sus afirmaciones son
falsas,
No confíes en sus palabras, no prestes atención a sus cuen-
tos de desdicha.

Si un amante no fuera torturado por su amor, ¿qué haría él?
Es la interminable aflicción de los amantes lo que se con-
cede a los amados.

Toma la sogá, arde vivo tú que, como Mansur³⁷, dijiste: ¡Yo
soy Dios!
Tú tendrás así, en otros mundos, un paraíso a salvo de ene-
migos.

Quienes dejan que las trenzas del amor resbalen de sus de-
dos para seguir vivos
Arrojan ciegamente en el polvo el fragante almizcle de Tar-
taria.

El rosario de los ascetas repite: ¡No hay más dios que
Dios!

³⁷ Se refiere a Mansur Al-Hallaý, el célebre mártir, torturado y ahor-
cado por sus expresiones durante sus éxtasis místicos, sobre todo la
famosa frase “Yo soy Dios”. En este poemario se alude a menudo
a él, a su destino trágico de amante de Dios, y a esta frase. Véase
Louis Massignon, *La pasión de Hallaj, mártir místico del Islam*.
Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2000.





En cuanto a ti, dulce alma, ¡repite lo que le place a los labios amados!

Oh Nasimi, ¡véndele tu perla a quien sea un experto conocedor!

No le vendas tus magníficas perlas a quien no sabe más que tonterías.

Tus refulgentes cualidades son la fuente de luz.
Tus dulces palabras son como fuentes del Paraíso de las delicias.

El Sol, la Luna y Júpiter en el más elevado cielo
Dibujan sus luces a partir de la esplendente vela de tu límpida faz.

Por tus ojos encantadores fueron Harut y Marut³⁸
Colgados en el hondo pozo de Babilonia. ¡Les acometió de inmediato!

Ante tus pies los cielos inclinan humildemente sus cabezas.
Los ángeles son tus guardianes todos los días y noches.

Satanás huyó, rehusándose a honrarte,
Y por eso un yugo y la maldición son su drama.

³⁸ Los nombres de dos ángeles mencionados en el Corán (2:102) que enseñaron la magia a los hombres en Babilonia. La leyenda dice





La esencia de la creación es la perla preciosa,
Y de esa pura perla tú eres el alma luminosa.

Es el aliento de Jesús que a los muertos devuelve la vida,
Pero tu aliento elevó al Jidr y a Jesús hacia la luz.

Tu rostro es como un espejo para el devoto
En el cual él encuentra un deleite continuo.

En el mar del amor Nasimi es una perla.
Quien rechaza el mar es un amigo o un duende.

Tú, cuyos labios son de coral y su faz una rosa,
Y cuyos ojos radiantes a una extasiada reina desvelan.

Cuando el ángel mira tu faz humildemente se inclina.
Pero el rebelde Satanás no te rinde ese homenaje.

Tú, cuyas mejillas y cejas son el Libro de Dios
Y cuya faz y cualidades compusieron el Corán.

Aunque entre tinieblas el Jidr buscara la fuente de vida,
Es de tus labios de donde fluye el agua de vida.

que fueron colgados en un pozo en esa ciudad. La angelología en el Corán es riquísima. Por ejemplo, un pasaje menciona a los enviados celestiales que cobraron forma humana y se presentaron ante los Profetas Abraham y Lot (11:69-81).





Distingue ese lúgubre ascetismo del sufi dogmático,
Charlatán y tonto profiriendo palabras sin valor.

Fa, zad y lam significan “sabiduría”, Fazlallah³⁹,
Por esa sabiduría hasta la muerte enfrentamos a nuestros
rivales.

Tanto mi vida como mi alma son guiados por su voluntad,
¡Oh sultán justo, reina en el trono de mi ser!

Oh Nasimi, ¡las perlas de tus versos no desveles,
Hasta que el interés de tu amado en ellas se manifieste!

Oh brisa matutina, transmítele saludos a mi amada,
A esa cuyos ojos coquetos, como asaltantes, todo se han
llevado.

Ven ahora y dime, ¿qué remedio puede curar un corazón
ansioso?
Para que pueda contárselo a mi amor cuando ella mire mi
camino.

³⁹ La *fa*, la *zād* (*ḍad* como se pronuncia en árabe), y la *lam*, son las letras de la palabra “fazl” (o *faḍl*), pues en la grafía árabe solo se escriben las consonantes. “Fazl” significa “mérito, gracia, favor”, etc., y forma parte de la palabra compuesta “Fazlallah” (*Faḍl Allah*), “la gracia de Dios”, nombre del maestro del poeta, quien lo interpreta como “la sabiduría de Dios”.





Las llamas de estar apartado de ella me están consumiendo.
¿Se posarán siquiera otra vez mis ojos sobre su cara de luna?

Estoy muy lejos de sus largas trenzas y sus lunares como perlas.
¡Concédeme, oh Dios, ese perfumado lazo y dulce aliciente,
Te lo ruego.

Cualquiera que en ambos mundos no te contemple como su meta
No ha conseguido el objetivo elegido y mucho se ha extraviado.

Ante el más sagrado santuario se inclina el sabio, por cierto,
Mas a quien toma tus ojos como guía de sus ruegos, tu rostro le marca el camino.

¡Tú, la de cara como una luna!, tus mejillas rosadas son la mismísima Tabla
De la cual el Espíritu Santo⁴⁰ transmitió las palabras de Dios.

El escanciador en su taberna me ha servido tus labios de rubí,
Un solo sorbo de ese vino todos los problemas puede disipar.

⁴⁰ En la concepción islámica el Espíritu Santo no es Dios o parte de la Trinidad como aparece en el Cristianismo, sino un ángel de Dios,





Encontrarse contigo es eterna alegría. Pero, ¿cómo un
hombre lo haría
Si todo el mundo es transitorio y asimismo todo cuanto
contemplamos?

Todas las cosas, y el sol y la luna, reflejan la belleza que
eres tú,
Cuyos labios de rubí dejan huella por igual en el alma de
libres y esclavos.

He sido convocado por el sabio y el Corán a la pureza.
Pero, ¿dónde hay un amante preocupado por la reputación y
el buen nombre?

Las palabras de Nasimi alabándote han ascendido hasta los
cielos.
¿Dónde hay una valva cuya perla haya recibido tal honor y
recorrido?

Hombre distraído, ¿te perdiste la copa de Djem⁴¹ que de-
vuelve la vida! Despierta y muestra
Lo que has encontrado durmiendo, qué beneficios el sueño
no te ha dado.

¿Qué daño te hizo la Verdad Divina para que te esfuerces
por palabras vacías?

Gabriel (ÿibril), quien tiene la función de transmitir la revelación a
los profetas.

⁴¹ Rey persa legendario.





Te has apartado de la Verdad. ¡Cuidado, la Verdad realmente existe!

¡No le prestes atención al dicho de los malvados, no cedas a su tentación!

El mundo no gira por voluntad de la gente, esto es lo que debes saber.

¡Renuncia a toda esta magnificencia! Porque en este mundo en que vivimos

Una cosa es segura: la vida pasa, tanto si es difícil como si no.

¿Por qué entonces, engañado por la pasión, abrazas al mundo con fervor?

¿La Verdad de Dios ha abandonado tu mente para que el mundo te dirija?

Tú eres en esencia un mesías, ¿por qué habrías de ser un demonio?

Porque seguramente no eres un *yinn*⁴², y seguro puedes mostrar compasión.

Tú no eres esa joya a la que llamas “un secreto escondido”,
¿Por qué no te reconoces a ti mismo, tú, que estás condenado a desaparecer?

⁴² “Genio”, criatura responsable que comporte la creación con el hombre. Algunos de ellos son demonios; Satanás es uno de los genios. Seres creados del fuego (Corán, 15:27 y 55:15). Precisamente, Iblís (Satanás) fue creado del fuego (7:12 y 38:76).





Tú que bebiste hasta el fondo la copa del amor, que por
pasión fuiste engendrado,
¡Rechaza este vino! Es venenoso y solo lleva a la muerte y
el dolor.

Nasimi está interpretando el secreto de la fuerza que te
mueve.
¿Mas cómo podría entender esto quien a sí mismo no se
conoce?

De tus labios, oh amor, mana el agua que da vida.
Pregúntale al profeta Jidr de qué vida se trata y lo sabrás.

¡Qué dulce y delicado es el sabor de tus labios!
Labios tan brillantes como una pradera de rubíes fulgu-
rantes.

En tu rostro la Verdad se ha revelado hoy día,
Todas las letras que existen prueban que esto es así.
Quien distingue entre tú y la Verdad,
Es un ignorante, nada es lo que sabe.

Luz brillante es el candor de tus mejillas,
Que se ha elevado de nuevo como una luna radiante.

Aquel que a tu belleza no le rinde homenaje,
A ese, el nombre de “Satanás” Dios le ha endosado.





Esta es una gran fiesta, ven, oh Nasimi,
¡Sacrifica tu vida! A tu vida debes renunciar.

¡Oh amor caprichoso, languidecí esperando tu retorno!
Y sobre la vela de tu frente como una polilla ardí.

Amarga es la copa de la partida, ¡no se la des al enamorado!
A que le ofrezcas veneno el verdadero amante se niega.

Tú que eres ambos, sol y luna, cuya belleza a los cielos
agita.
¿Quién podría entender sin esfuerzo los secretos de tu rostro y trenzas?

En este mundo y en el otro, es solo por ti que me empeño.
En tu ausencia ni a este mundo ni al otro voltearé mis ojos.

Unirme contigo me hará rico. ¡No necesito otras riquezas!
¡He renunciado a toda la existencia para vislumbrar tus perfecciones!

Perlas líquidas derraman mis ojos mientras sueño contigo,
Tú, cuyos dientes son perlas, ¡mira a cambio un poco mi pesado nácar!

“Yo soy Dios” claman tus perfecciones mientras cuelgo del
nudo de tus trenzas.
Está colgado quien, como Mansur, jamás se aparta de la
horca del amor.





Rosarios y alfombras de oración son oropeles de los
hipócritas,
En correas que subyugan amantes se convierten tus perfu-
madas trenzas.

Si hoy, oh amante, te unieras con el amigo que amas,
Ven, y como Nasimi, pateas este mundo como rechazo y
desaire.

Si ti ni el mundo ni el alma son necesarios.
Cuando nos hayamos encontrado, partir no será necesario.

La humedad de tus labios es más pura que los ríos del
Paraíso:
Beber del agua de la vida ya no es necesario.

En el trono de mi corazón se sienta el sultán del pesar que
provocas;
Que haya dos sultanes en un país no es necesario.

La pena que le provocas gratifica a tu amante.
Quien conoce ese dolor sabe bien que un remedio no es
necesario.

Todas las flores son solo espinas si tú estás ausente.
¿Rosa o albahaca sin ti? No es necesario.

¡Ven, tú cuyo rostro es el Paraíso para los amantes!
Porque el Paraíso, sin ti, no es necesario.





Aparte del encuentro contigo, ¡oh divino!
Ni en este ni en el otro mundo, nada más es necesario.

Para quien bebe el vino del encuentro de los amantes
El suplicio de la partida no es en absoluto necesario.

Un largo sufrimiento que no es por tu causa,
Así sea fácil o difícil de soportar, no es necesario.

Un antiguo acuerdo con tu amor yo he firmado.
Un acuerdo firme. Uno que se desmorona no es necesario.

Nasimi no desdeñará un encuentro contigo,
¡Pero no dejes que él te vea! Eso no es necesario.

Ningún alma puede vivir sin ti. Tal existencia sería en vano.
El amante sabe que la vida sin ti es el más puro dolor.

Engendrado por el Espíritu Santo fue Jesús, el hijo de
María.
Ese fue el más inmediato de los decretos, vino la verdad y
se afirmó.

Por debajo de tu sombría cerradura tu rostro de luz se mani-
festó:
La noche es seguida siempre de nuevo por la luz del día.

Oh peregrino atado a Meca, sabe que para el verdadero amante





Es la cara del amado el santuario al que arribar.

Mi amor por ti me acarrea pesares cada minuto del día.
Para el amante el amor es una pena sin fin, un dolor que no acaba.

Mi corazón amante no cambiará su pena por ningún mundo,
Porque sabe que dulce tristeza contienen las lágrimas del amor.

Nasimi, en hipocresía y falsedad un total indigente,
Es en cambio un rico soberano en amor a su amado.

El mundo todo está rendido al pie de tu gracia,
Tú has sacado al secreto de Dios de su escondite.

Sin ti, ¿qué serían el alma o el amor al mundo?
Es a ti a quien el alma y el amante del mundo abrazan.

Tus labios son la fuente de la vida. Pero, ¡a Dios gracias!
No todos pueden encontrar la fuente de tus labios.

¿Quién puede beber del agua que revive? Pregúntale al hombre
Que alguna vez probó el vino de tus labios de rubí.

Tus labios, he escuchado, están sedientos de mi sangre.
¡Qué feliz sería yo si eso fuera así!





¡Cuidado! Ella destierra al sueño con coquetería
Y a la par rápidamente despierta al mundo del Juicio Final.

Ninguna señal tienes con la que puedas ser conocido,
Y nadie encuentra a una persona sin señas.

Felicidad sin fin y vida eterna
Es unirse, mezclarse y fundirse en tu gracia.

Nasimi no tiene hogar; vive en todos lados.
El amante sin hogar hace de la Verdad su morada.

Insípido, el mundo es insípido. No quiero permanecer.
Al mundo pues renuncio, y al galope me alejo.

Si con tu amado deseas unirme y fundirte,
Debes entonces rechazar ambos mundos sin demora.

Pérdidas mundanas y ganancias no son difíciles de hallar.
¡Sálvate a ti mismo de las pérdidas y a las ganancias desconoce!

Si no eres un demonio, conoce al hombre y estúdialo,
Habla de la esencia de Adán, de su origen e influencia.

La suposición jamás ha conducido a un hombre a la Verdad
Ni la duda temprana ha transmitido confianza.





En este mundo no hay rosas sin espinas.
¡Renuncia pues a la rosa, y a los cipreses descarta!

Esa cuya boca es dulce tiene labios que son alma pura.
¿No la conoces tú, siendo que nada más te importa?

Ella revela su rostro. ¡Cuidado, Dios mío!, porque
Una belleza como esa es capaz de invocar el Día del Juicio.

Solemnemente juro que le he dicho “no” a todo,
Salvo a aquella entre cuyas trenzas juega el perfume.

Es por ti que Nasimi suspira. Y es por eso
Que él rechaza ambos mundos y aparta su mirada.

Aunque la pena consuma al corazón, verdadero amor no
puede ser encontrado.
Aunque muchos países se busquen, uno verdadero no
puede ser encontrado.

Aunque muchos afirmen ser tus amigos, es siempre lo mismo:
Un amigo leal, cuando se presenta la necesidad, no puede
ser encontrado.

La costumbre es que le des tu corazón a alguien que amas.
Yo he dado mi corazón, pero mi amante no puede ser encontrado.





¡Cuántos hombres profesan la fe! Pero, mira por doquier,
Jamás un cristiano atado a una cruz podrá ser encontrado.

A un hombre sin dones se le ofrecen cargos prominentes,
Pero un cargo para un hombre de talento no puede ser encontrado.

No puedes ver a un hombre sin turbante y túnica,
Pero un intelecto sano no puede ser encontrado.

Si los ladrones se roban la ropa de cama de la caravana,
¿qué hay de raro
Cuando todos los hombres dormitan y nadie que vigile
puede ser encontrado?

Ve pues y aguanta tu calvario, aprende a soportar tu pena,
Que si un corazón tiene grandes aspiraciones no puede ser encontrado.

Por ende a tu corazón, oh Nasimi, no lo alivies, porque
Hoy día un hombre que capaz de guardar un secreto no
puede ser encontrado.

Las punzadas de la ausencia aprietan mi alma, nada consuela esa angustia.
Rezar es echar una mirada sobre los fuegos y tormentos de mi alma.





No abandones a mi corazón amante, porque para ti, mi amor, es evidente
A qué profundidades de pena indecibles has arrojado a mi corazón.

No hay nada que mis ojos puedan ver en cualquier mundo si tú no estás allí,
Mas si tú estuvieras en alguno de los mundos hacia él marcharía entusiasta.

El loto de tu forma armoniosa ha encontrado en mis ojos su morada.
La planta del loto es la más apropiada para donde fluyen las aguas.

La aflicción que me provocas eleva mi vista al cielo, quema mi alma.
¡Observa entre el humo de los suspiros como brillan las llamas de la tristeza!

¡No permitas que quien me separa de mi amor alcance su objetivo!
Observa el estado miserable de quien cree tener derecho a tratarme así.

Aunque tú y yo estemos separados, todo el tiempo vivo contigo.
¿Cómo podría el sumido en dudas y conjeturas entender un secreto tan sutil?





Si tú, mi ídolo, no conoces mi estado de añoranza, ¡ven y mira!

Mira de cerca a este corazón mío, y él y mi pecho mostrarán sus heridas.

Supón que entregara mi alma, el mundo y todo lo que contiene

Para encontrarme contigo y ver tus cualidades, el precio aún sería ínfimo.

¿Por qué en las cadenas de sus trenzas mi cuerpo y alma están atrapados?

¿No significa esto que el Paraíso es la morada de mi alma?

¡Oh rostro de luna!, tu belleza ha seducido a Nasimi con su fulgor,

Para que la prueba del Día del Juicio se descubra en este mundo inferior.

Si tú perfumaras el aire con tu cabello fragante, rogaría que te detengas.

Si destruyeras toda la fe y robaras mi corazón, rogaría que te detengas.

¡Oh rostro bello como el plenilunio!, ¿por qué descorrido tu velo?

Si vas a comenzar la ordalía del Día del Juicio, rogaría que te detengas.





Para los hombres de un Dios, tus mejillas y lunares son “el lenguaje de los pájaros⁴³”

Si es que quieres transmitir el lenguaje de los pájaros, rogaría que te detengas.

Puesto que tu rostro de luna ha descornado el velo de “Yo soy la Verdad de Dios⁴⁴”

¿Por qué deseas ocultar la Verdad divina? Rogaría que te detengas.

Tu rostro es el “tesoro oculto” de Dios. Tú muestras el espejo de tu rostro,
Mas si deseas mostrar el mundo todo, rogaría que te detengas.

La espada perfecta de tus pestañas le ofreces al turco ebrio de tus ojos,
Si quieres derramar la sangre de los hombres sin pelea, rogaría que te detengas.

¿No son tus pestañas un atado de flechas para conquistar un corazón?

⁴³ “El lenguaje de los pájaros” es la lengua de toda la creación, incluidos los animales y los seres inanimados, es el idioma de los secretos. Se menciona en el Corán que le fue enseñada al Profeta Salomón (cfr. 27:16) y los místicos islámicos se han explayado sobre su significado. Faridaddín Attar compuso «El lenguaje de los pájaros» (en árabe *Mántiq al-Tayr*), considerada su obra cumbre.

⁴⁴ El célebre dicho de Mansur Al-Hallaý como mencionamos en una nota previa.





Si fueras a convertir tus cejas en un arco, rogaría que te detengas.

Tú agitas tus trenzas por doquier, y al viento las arrojas.
Si fueras a dejar a un corazón sin hogar, rogaría que te detengas.

El versículo del Eterno fue revelado para señalar tu belleza,
Si fueras a desvelar el significado del versículo, rogaría que te detengas.

Al velo, oh Nasimi, tú deseas removerlo de la faz de la Verdad.

¿Es que buscas estimular a los idólatras? Rogaría que te detengas.

El mundo no es un lugar digno para vivir. Oh alma, ¿para qué perdurar allí?
No te dejes engañar por los pérfidos ardides del mundo.
¡Cuidado!

Los días nunca duran lo suficiente y la vida se escapa presuntamente.
Hombres dotados de perspicacia, ¡cuidado con esta situación!

Oh peregrino, las bendiciones de este mundo no son eternas.
Renuncia al mundo, recuerda que su riqueza es solo una trampa.





Si en verdad eres leal a tu amor, en consideración a tu amado
Empeña tu alma, renuncia a tu vida y para el sacrificio
prepárate.

Oh Dios, mi corazón está perdido entre las tinieblas de su
pelo.
¡Transforma Tú la noche en día para quien está así deses-
perado!

Dado que la belleza de la época le corresponde hoy toda a
tu rostro,
Oh tú que eres la última tentación, ¡haz una maravilla inu-
sual!

Si tú, como Moisés el hijo de Imrán, has encontrado ese
fuego divino,
Muéstrame su esplendor y explícame el fulgor de la zarza
ardiente.

Puesto que la vida solo dura cinco días en la morada de
este mundo,
¡Destruye con valentía los cimientos de este mundo por
doquier!

Nasimi, tú que has sabido de ese con labios de almendra,
¡A todos en la feria dales la buena nueva sobre el de labios
de azúcar!





¡Sé mi amante, porque mi ser a otro no desea!
Tú eres al que ama mi alma. A ninguno otro desea.

El jardín de flores de tu rostro es un Edén en el Paraíso.
Quien encuentra ese jardín ningún otro vergel jamás desea.

Eres tú el anhelo de mi alma, y es por esto que le ruego a
Dios.
Solo a ti te necesito, mi alma a ningún otro desea.

No me preguntes, amado, qué es lo que tendrías de mí,
Porque nada, salvo su amor, es lo que un amante desea.

¡Ven pues, extracto del alma y del mundo! Si tú no estuvieras
aquí,
Mi corazón renunciaría a ambos mundos pues nada más
desea.

Dado que quien es Mansur dice “¡Yo soy Dios!” y pugna
por ser colgado,
Para quien no es Mansur decir “¡Yo soy Dios!” nunca será
lo que desea.

A todo el mundo el secreto de mi amor deseo proclamar,
Pero mi rival, que estará afligido, esa proclamación no desea.

Nasimi le pidió a Dios unirse con ella, y Él le concedió su
deseo.
Quien ya posee la riqueza eterna, monedas de oro ya no
desea.





Mi vianda diaria mientras estás ausente, amor, es sangre y pena.

¡Ven y deja que mi alma beba un trago de tus labios como rosas!

Dado que la distancia se ha afinado entre nosotros, entre tú y mi alma,

Mi ración de todas las noches y días es gemir, suspirar y llorar.

Oh gracioso ciprés, hazme un favor: ¡párate sobre mis cejas!

¡Mis lágrimas brotan presurosas de mis ojos desde dos fuentes propias!

Te anhele con todo mi ser, sin importar qué es del alma y del mundo,

Aunque el alma y el mundo lleven a los amantes hasta quien conoce tu rostro.

¡Descorre tu velo, oh sol deslumbrante cuya faz es como una luna!

¡Quema como a polillas a los hombres que hacia tu rostro han volado!

Oh sinvergüenza vestido con andrajos, fanático de múltiples dioses,

¡Ve solo y purifica tu multiplicidad entre las llamas del Dios Uno!





Enmarcado por tus rizos tu semblante es como un libro
abierto.

También he visto la cabeza del héroe, donde la certeza res-
pira y brilla.

Un hombre que ha alcanzado la certeza jamás yerra su
camino.

El titubeante, en cambio, es propenso a imitar y suponer.

El mentiroso es un hipócrita, un hombre sin fe.

¡Despierta, inconsciente, y derroca tu apatía!

Tú que afirmas que el amante ha perdido la fe, ¡ven y únete
a la fe!

Pues maltratar al amante es vergonzoso. ¡Repudia esas
mentiras!

Desde que los hombres comenzaron a culpar a Nasimi de
su amor por ti,

Él se ha convertido en un hombre famoso, todo el mundo
lo conoce.

Cuando tú mismo estés satisfecho, oh corazón, otro amor
no desees.

Ama y quiere solo por ti mismo, otro amor no desees.

En este mundo traicionero, ¿en quién encontrarás lealtad y
franqueza?





En este mundo pérfido un verdadero amante no deseaes.

En el jardín de espinas de este mundo ni un solo capullo
puede encontrarse.

¡Contén tu lengua! Un parterre de rosas en tierra yerma no
desees.

Oro puro es la sabiduría del sabio, y su educación es buena
moneda.

Sabe lo que es oro, y buena moneda del malvado no deseaes.

Puesto que a “¡Dios, muéstrate a mí!” se respondió “¡No
me verás!⁴⁵”

Busca la Faz de Dios en ti mismo. Otro rostro no deseaes.

No confíes en el legislador que niega que ese Dios exista,
Él, como Satanás, no se inclinará. Estar con él no deseaes.

Palabras de pureza, corazón mío, escucharás de labios en
verdad devotos.

No de los labios de hombres mentirosos. Estar con ellos no
desees.

Como un cadáver podrido es este mundo. Quien lo toma es
un perro impuro.

No te conviertas en un carroñero así, y la carroña no deseaes.

⁴⁵ Alusión al pasaje del Corán en donde Moisés le pide a Dios: “Se-
ñor mío, muéstrate a mí para que yo pueda verte” y Dios responde:
“¡Jamás me verás!” (7:143).





Hay veneno en el sorbete de este mundo perecedero, ¡ten cuidado!

Beberlo no trae beneficios. Esa bebida no deseas.

Observa lo que digo: amar el mundo es un agobio inmenso y fenece.

Tú que buscas aliviarte, el agobio de la pasión no deseas.

Oh Nasimi, ya que no puedes encontrar un verdadero amigo en ningún lugar,

¡Guarda este secreto! Revelar tus misterios no deseas.

Tú solo, mi amor, me bastas. Amigos melosos no necesito.
Un solo amigo verdadero tiene un hombre, no dos, eso jamás.

Alejarme de ti aflige mi alma, ¡oh pura flor del Paraíso!
Puede que una flor primaveral sí, pero una espina entre nosotros jamás.

El camino real es el que te ofrece un amigo verdadero.
¡Permanece en él!
Que te muestren el camino de la Verdad entre cadenas, eso jamás.

Tú cuyo rostro es flor en los ocho jardines del Paraíso,
¿Tu jardín de flores sin hojas ni rosas? ¡Eso jamás!

Puede que un hombre, no satisfecho contigo, pida algo más.
¡Nunca alcanzará lo que busca, ni a la felicidad llegará jamás!





El dolor de alejarme de ti robó mi sueño, y mis ojos llenó
de lágrimas.

Ojalá el adversario crezca seco y muera, el triunfo no tendrá jamás.

Con tu amor he sellado una alianza y con tu gracia un contrato,

¡Que otros contratos y alianzas ya no haya jamás!

En la horca de tus bucles, oh reina, has colgado al sabio
Mansur,

Mas para alguien que no es Mansur, ¡que no haya una horca jamás!

Ahora que por tus ojos, amor, me ha herido una dulce dolencia,

¡Que por tus ojos de narciso no haya otro azotado jamás!

Oh Nasimi, cuídate de revelar los secretos a extraños,
Secretos que un amigo puede conocer, ¡que los conozca el
enemigo jamás!

Ansío verte una vez más, oh fuente de la vida. ¡Ven aquí!
Con una ausencia mayor no me atormentes. Oh alma, ¡ven
aquí!

La bebida de tu ausencia es tan dura que no puedo vaciar
su copa.





Oh tú cuyos dulces labios han curado mi flaqueza, ¡ven aquí!
Un amante vive en el infierno cuando está lejos de su amado,
Oh tú cuyos encajes son los puros jardines del Paraíso, ¡ven
aquí!

Porque echo de menos el perfume de ámbar de tus lejanas
trenzas,
Estoy angustiado. Oh tú por desgracia libre de cadenas,
¡ven aquí!

La añoranza de mi alma me ha sumido en un mar de
lamentos.
Pimpollo sonriente, no me hagas llorar tanto, ¡ven aquí!

Las lágrimas derramadas me han sumergido en un torrente
abrumador,
Oh tú la de rostro franco, oh esbelto ciprés, ¡ven aquí!

Apenas el amor del arco de tus cejas invadió mi corazón
La sangre que fluyó de él inundó mis ojos. ¡Ven aquí!

El cruel agobio de tu ausencia me quiebra y me atormenta,
¿Dónde está tu ayuda, oh verbena de gracia y bendición?
¡Ven aquí!

La noticia de la belleza de tu rostro en todo el mundo se
difunde.
Sembradora de confusión en nuestra época, ¡ven aquí!

Para poder contemplar noche y día tu cara y tus trenzas,





Con pasión ferviente leo atento el Libro Sagrado. ¡Ven aquí!

Puesto que a tu amor el alma de Nasimi se ha entregado por completo,
Prisiones y lúgubres mazmorras son nada para él. ¡Ven aquí!

Mira como mi corazón está herido por nuestra cruel separación,
Mira cuán angustiado está mi pecho y desgarrado por la amarga pena.

Ven, ¡ten algo de compasión con quien te ama y languidece de tristeza!
Ídolo mío, ¡que tu corazón de mármol reine por conceder este favor!

Desde que al principio escuché sobre tus labios de rubí, oh ídolo mío,
Ante su sagrada llama me inclino, como un ángel, una y otra vez.

¿Qué caminos o medios hay para que evite el dolor y la herida?
Pues los amados siempre se burlan de sus amantes, causando dolor y pena.

La pena amarga que me provocas me envenena y hiere.





¡No abandones a tu amante enfermo y doliente! ¡Dispón
cuál es la cura!

Su coquetería, reprimendas y bromas consumen mi
corazón doliente,
Mas ella mantiene tal postura hacia su amante todo el
tiempo.

¿Me sería posible comparar tu belleza con el sol y la luna?
¡Ante tu belleza ambas luminarias son pálidas estrellas que
brillan en vano!

Ningún beneficio obtiene un hombre de mentiras, preten-
siones y pareceres sufies,
Si está ansioso por conseguir un vino como este que no
embriaga.

Su belleza me tiene prisionero, y mi alma se consume en
las llamas del amor.
¡Fíjate que conmoción ella le causa a quien se relaciona
con esas gracias!

He lanzado mi bote al océano del amor que por ti siento,
¡Ven y llévalo a la orilla, porque a la costa está deseando
arribar!

Dado que el alma y el cuerpo de Nasimi provienen del pol-
vo de sus trenzas,
A su fuente deben volver y como ese polvo volver a ser.





La ausencia quema mi pecho y mi corazón no deja de san-
grar. ¡Ven a mí!

¡Ven! Curación es la contemplación de tu rostro. ¡Ven a mí!

Bendiciones, bienestar, huertos y jardines floridos en este
mundo,

En tu ausencia, reina de las bellezas, son una prisión. ¡Ven
a mí!

La separación de tus rosados labios quiso quemar mi alma,
Pero sobre tus labios hay una tierra húmeda que da vida.

¡Ven a mí!

Mira: el alma que siempre sueña en volverse una contigo

¡Por el deseo se ha quemado toda y adolece por la partida!

¡Ven a mí!

Unirse contigo es el ánimo de mi alma. Pero cuando el cruel
destino

Declaró la separación, pobre cosa: languidece sin vida.

¡Ven a mí!

Para el amante no hay jardín de flores que supere a tu rostro.

Sin ninguna rosa, ¿cómo habrá un jardín de flores? ¡Ven a mí!

Fascinados por tus mejillas y por el portento de tus cabellos

Malezas y arbustos espinosos se han vuelto rosas y albaha-
ca. ¡Ven a mí!





Dado que Nasimi no conoce nada sustancial aparte de ti,
Unión y ausencia, fe y herejía son uno y lo mismo. Así
pues, ¡ven a mí!

Desde siempre la predestinación me ha separado de ti,
Y en mi alma reinan el asombro y el desconcierto. ¡Ven a mí!

En tus labios de rubí la fuente del agua viva yace oculta,
Y en el cofre de tu boca tus dientes-perlas y lengua de cor-
al yacen ocultos.

Aun cuando al principio es con palabras que tu dulce boca
revela
Los secretos de tus labios, todavía hay en ellos secretos
que están ocultos.

Alma dentro de mi alma, tú me provocas congoja. Pero mi
alma está contenta,
Mi amor, porque en todo momento tu alma en la mía yace
oculta.

Tus ojos negros han lanzado las flechas de tus cejas contra
mi alma.
La sangre gotea de mi corazón, pero la herida mora allí
oculta.

¿Qué hay de sorprendente si tu rostro se oculta tras canda-
dos de almizcle?





¡Tras el velo de la noche la luna reluciente jamás se oculta!

Oh ignorante doctor, ¡al menos ten la esperanza de que me curarás!

Porque en el corazón del amante la enfermedad del amor siempre se oculta.

O mi amor, Nasimi está contento de consumirse por amor a ti.

Porque la medicina en ese languidecer por ti es que se oculta.

Del sorbete de tus labios incluso la fuente de la vida está sedienta.

De la humedad de tus perlas mi alma ávida estuvo siempre sedienta.

¿Existe alguien que no esté sediento de tus labios sonrientes?
No son solo tulípanes alegres, por tu sonrisa dos labios están sedientos.

Cuando la brisa matutina sopla hacia tus cerrojos perfumados de ámbar,
Por el encuentro del amante contigo hasta la fragante albahaca está sedienta.

Ávida estaba el azúcar por endulzar el caramelo de tus palabras,





¡Qué dulces deben ser tus palabras que la caña de azúcar
de ellas está sedienta!

¡Ah! ¡Mi corazón se desangra por las penas y dolores del
amor!
Se diría que mi amada por la sangre de mi corazón está se-
dienta.

¿No tendrá límites tu ira? ¡Muestra compasión por tu amado!
Es de tu compasión que tu amante cautivo está sediento.

Estoy enfermo de amor, ¡ten misericordia! Ven y mira el
estado de tu amante.
Tú que tienes el toque curador, de encontrarse contigo mi
corazón está sediento.

¡Dechado de belleza que tropieza delicada y tímidamente!
¡Ven!
Del bendito polvo que haya sobre tus pies mi ojo ávido
está sediento.

Oh Nasimi, tus palabras arroja en el océano cual regalo.
Allí de saludar y atender tus palabras toda perla y ornato
está sediento.

A tus perfumadas trenzas por ambos mundos no las cam-
biaría.
A tu beso breve por mil vidas felices no lo cambiaría.





La mirada de tus ojos negros es para mí un testamento y
garantía.

Los secretos del mundo firme por vanas quimeras no cam-
biaría.

Dice mi rival: “Dame el amor de hoy, quédate con el de
mañana”.

Pero una hora pasada con mi amor por toda la época no
cambiaría.

Mi alma ha encontrado una morada entre sus rulos, donde
el amor reside.

Esa morada por todo el espacio y el ser no cambiaría.

Las alegrías y bendiciones del mundo pueden ser útiles,
pero al final

Terminan hiriendo al amante, y bien por mal yo no cambiaría.

Cuando mi amada habla no caben dudas de la delicadeza
de su boca.

El testimonio de mis ojos por la suposición yo no cambiaría.

Oh tú que has comparado su figura con la esbeltez de un
ciprés,

Al árbol del Paraíso por objetos inertes yo no cambiaría.

Oh tú que a gritos elogias las perlas y piensas en el valioso
zafiro,

La perla que he encontrado por el producto de minas y
océanos no cambiaría.





Amor manifestándose en un discípulo parece engaño e hipocresía.

Acepta esta verdad: No daño a nadie, y daño por daño no cambiaría.

Las palabras de Nasimi tienen un dulce aroma como el aliento del Mesías.

Tómales pues, cariño. Mis palabras por una vida gratuita no cambiaría.

Para convertirse en creciente la luna le ruega a tus arqueadas cejas,

Y tus rosadas mejillas son las que despiertan el rubor de la rosa roja.

Tan dulce es la boca que con gran esmero fue creada para ti al nacer

Que la fuente del Paraíso se cohíbe mirando el brillo cristalino de tus labios.

Puede que el creciente lunar despliegue su luz que refleja del sol,

Pero mira: el mismísimo sol es de tu rostro de luna que saca su luz.

¡Observa la extraña y maravillosa condición de tus lunares!
No le preguntes cuanto sufre a un hombre que no es consciente de esto.





El relato que cuentan tus trenzas es largo, sus secretos son justos.

Tu lunar dará la respuesta si dudas de que esto sea verdad.

¡Qué límpidas son su belleza y su rostro! Dios mío, ¡sé su guardián!

Que pueda verse tal perfección, aunque provoque el mayor desconcierto.

Me quemo entre llamas crueles. Oh soberana, ¡mira lo que soporto!

¡Padezco enfermo todos los tormentos que tus ágiles labios provocan!

Aunque su crueldad conmigo es amarga, claro que prefiero
Su crueldad antes que la miel deliciosa de cualquier rival.

Aunque el destino no le ha provisto a Nasimi de un manto
que vestir,
Él no necesita ningún manto ni la seda de nadie en su sufrir.

Para quien anhela encontrarse contigo, el alma y el mundo
nada valen.

Para quien ha bebido de la fuente de Kauzar⁴⁶, las almas
nada valen.

Tu amor es suficiente para los amantes. ¿Podrá la austeri-
dad ayudarlos?





Para quien conoce esa bendición y ese daño, otros estragos
y bienes nada valen.

Para quien ha contemplado tu rostro, ¡oh vergel del Paraíso!,
Los parterres floridos y los salones del Edén ya nada valen.

Para quien tiene un alma que vive, como Dios vive, por
siempre,
Un cuerpo mortal carece de propósito, de nada vale.

Para aquel que contempla tu rostro de luna y el arco de tus
cejas,
El sol al ocaso y la luna cuando se eleva, de nada valen.

Para quien conoce tu corazón secreto, una perla de humana
belleza,
El mar, una mina de joyas, y el universo todo de nada valen.

Para los hombres de principios sublimes que sueñan con tu
esbelta figura,
Los cipreses que crecen perezosos en el campo de nada valen.

Los hombres de la Verdad con sus propios ojos han confir-
mado lo real.
Para quien ha llegado a la Verdad dudas y errores ya nada
valen.

⁴⁶ Una fuente del Paraíso de la cual el Profeta Muhammad dará de
beber a los fieles de su comunidad. Se la menciona en el Corán
(108:1).





A Nasimi se lo encuentra por doquier. No tiene un hogar fijo.
Para quien no hay paredes que lo contengan, casas y hogares de nada valen.

Mira como el astuto mundo se guarda a mi amado lejos de mí,
Y cómo la pena me dejó con un corazón herido. Ven, ¡abre
mi pecho y mira!

La separación de mi amor me consume, ¿pero qué puedo
hacer?
Toda mi fuerza y paciencia partieron, y triste me lamento.
¡Ven y mira!

En el fuego del amor, ¡te lo suplico!, no quemes mi alma.
Yo, como Moisés, deseo con ansias contemplarte. ¡Ven y
mira!

Para mis males tú eres el bálsamo. ¿Quién otro podría poner
fin al dolor?
Solo tú puedes librarme de mi penosa enfermedad. ¡Ven y
mira!

Tu rostro es la fe del amante, tus trenzas, esas son su
Corán.
Esta es mi religión, con un cinturón estoy ceñido. ¡Ven y mira!

Flor del Paraíso, eso es su rostro. ¡Que el Espíritu Santo
sea su rui señor!
Tú que amas ese capullo, el jardín ha florecido. ¡Ven y mira!





Si fuera colgado por decir “Yo soy Dios”, ¿por qué me
apenaría?

¿Acaso no fue también Mansur colgado de la horca? ¡Ven
y mira!

Alejándote de mí cortas mi corazón en jirones de tristeza.
Por esas heridas,
Oh amada, fluye la sangre presta de mis ojos. ¡Ven y mira!

Oh sonriente capullo, por debajo de tu velo te adelantas
finalmente.
Porque amándote por espinas he sido herido. ¡Ven y mira!

Desde que su amada ha quemado a Nasimi con el resplan-
dor de su amor,
Muchos rivales celosos también en el fuego han caído.
¡Ven y mira!

En mí arde el fuego del amor. Mis ojos llenos de lágrimas
están prestos a sollozar.
El dolor de tu ausencia las peores heridas ha dejado en mi
corazón.

Los enemigos me reprenden y mi amor por ti cuestionan.
No tiene sentido apedrear a quien ya ha sido herido por la
flecha del destino

Mi pena hizo que mi corazón creciera débil, se ha vuelto
creciente lunar





Desde que vi tus cejas, que son la contraparte de la luna
creciente.

Desde que mi corazón comenzó a dolerme por ti, ¡oh solaz
de mi alma!
En la cocina de la pena he estado bebiendo líquidos agrios
y amargos.

Enredado en tus trenzas está mi corazón inquieto, mas tú
no sabes
Que es por tus bucles que muchos amantes han perdido la
cabeza.

¡Ídolo mío!, todo en mí, seco o húmedo, se ha consumido
entre llamas,
Encendido por el fuego de mi amor por ti que arde en mi
corazón.

La pena ha secado y encogido mi paciencia. Toda mi vida es
sentarse y gemir.
¿Qué podrá curar mi enfermedad? Ustedes, mis amigos,
¿qué consejo me dan?

Por la pena de ser alejado de ti he crecido débil sin remedio,
No hay ningún artista que pueda contaros la condición de
mi rostro herido.

Nasimi ha muerto de amor por ti y de este mundo se despide.
Permanece en este mundo con tus sueños, ¡y que una larga
vida deleite tu ser!





Los fuegos del amor consumen mi alma y tú puedes darme todo. ¿Dónde estás?

Alma en mi alma eres tú. Mi alma te está buscando.
¿Dónde estás?

Con el vino que promete entrar en éxtasis tú me arrojaste
Y un calor furioso siento en mí. Fresca fuente de vida,
¿dónde estás?

¡Oh rica reserva de bellos favores!, estoy ardiendo, ¡déjame verte!

Porque de nadie salvo de ti puedo recibir ese regalo,
¿dónde estás?

El destino que tanto prometió me ha arrebatado alcanzar tus trenzas,
Y estoy como Maÿnun⁴⁷ angustiado y llorando amargamente.
¿Dónde estás?

Oh pura belleza, arrasados por la pasión mis ojos ansiosos se consumen.

Lágrimas de sangre derramo por ti. Oh gracioso ciprés,
¿dónde estás?

⁴⁷ Lit. “loco”. Es el sobrenombre de Qays, el legendario amante de Layla, que enloqueció de amor por ella. La historia de amor de Maÿnun y Layla ha inspirado muchos poemas y es un tema recurrente en la literatura del misticismo islámico como símbolo del amor divino. El amor espiritual o platónico (*al-hubb al-‘udhrí*),





Oh tú, la de boca de rosas, la espina de la separación me ha herido,
Ven, porque la sangre llena como un rosal mi alma desierta. ¿Dónde estás?

De mis ojos tú eres la luz; de verte mi alma está sedienta,
Pura doncella, tu belleza me cautiva como el Paraíso.
Dime, ¿dónde estás?

A las cadenas de tus fragantes trenzas Nasimi ha rendido su corazón,
¿Qué necesidad tiene pues él de otros grilletes y de prisiones? ¿Dónde estás?

según la concepción árabe-islámica, es aquel donde el amante se subordina a la amada. Dice el arabista-islamólogo libanés Anwar G. Chejne (1923-1983) de la Universidad de Minnesota y Guggenheim Fellow: «*Un tal Qays Ibn al-Mulawwah* (m. hacia 699) se enamoró locamente de su Layla, y de ahí su apodo de *maynun* (el loco), expresando en su poesía la ternura e intensidad de sus sentimientos, que eran compartidos por ella, aunque acabó por casarse con otro ante la insistencia de su padre. Esto condujo a Qays a la locura, y, durante el resto de su vida erró, medio desnudo, por los valles y colinas del noroeste de Arabia, cantando la belleza de su amada, anhelando verla, y doliéndose de su desgracia. Esta conmovedora historia se convirtió en modelo de los romances persas y turcos que exaltan el poder del amor eterno. Yamil al-'Udrí (m. 701), a quien se atribuye, corrientemente el origen de la tradición del amor espiritual ('*udhrí*), immortalizó el amor puro e inocente.» (Anwar G. Chejne, *Historia de España musulmana*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1999; Cap. XIV: El amor '*udhrí*', p. 222)





Tú que has crecido aturrido y embriagado por el vino que
sirven los negligentes,
Si tú has visto la Verdad, ¿dónde quedan los razonamientos
y las causas?

Buscar ser un miserable es la ganancia que procuran los
tontos,
¡Haz lo que debe hacerse, piensa bien y abjura de la tontería!

Lo que sea que siembres eso será lo que cosecharás.
¡Guárdate de sembrar en el mundo la disensión y la discordia!

Desiste de las acciones perversas y obra con nobleza, porque
Dios, con Su Gracia y Bendición, tal conducta es la que
premia.

No dediques tu tiempo a tareas vanas que no cuentan
Pues una vida malgastada en este mundo en la otra vida
lamentarás.

Un hombre en quiebra puede comerciar con su nombre sin
un centavo
Pero si no obtiene ganancias todo su esfuerzo será en vano.

Visto que las enfermedades se reúnen en un cuerpo que
está rengó
Aspira a ser perfecto, porque la perfección no es proclive a
defectos.





No sucumbas a la angustia por este mundo que nosotros
despreciamos,
Porque nadie en el mundo ha encontrado un bálsamo para
curar ese dolor.

Renuncia a toda codicia y envidia, a tu ser de todo eso aleja,
Porque a salvo estará el alma que de tal infamia se aparta.

Ya que esta es la orden que Dios ha dado, inclínate ante el
hombre
¡Pero no ante Satanás! Sigue las instrucciones de Dios y
Sus leyes.

Descarta el atuendo del demonio, ¡sé un seguidor de la
vida!
Procurar esa felicidad sublime no es por cierto tarea fácil.

No seas, oh Nasimi, un esclavo de este mundo tan efímero
Porque, con nuestra fe, emirato y sultanato serán tuyos.

De quien comercia con su lengua me aparto con disgusto,
No es alguien sincero, y en sus testimonios no confío.

Un hombre solo si ha unido su lengua y su corazón es sin-
cero.
El hombre falso no hace el bien. Rechazar al mendaz yo
debo.





Puro dolor son las riquezas mundanas. Sé pues precavido,
corazón.
¡Este mundo con todas sus riquezas ha sido maldecido
totalmente⁴⁸!

El hombre cuyo corazón ha sido robado por este mundo
efímero
No ha encontrado el amor. Las ambiciones de su vida yace-
rán en el polvo.

Aquel que es como Mansur no busca ni el púlpito ni el trono.
En la soga del amor sublime él su cuello colocará.

Los beneficios de este mundo son solo un cadáver maloliente.
Oh corazón puro, ¡no extiendas la mano para tomar esa
carroña!

Dios sabe lo que haces. ¡Sé paciente, no te apenes! Libérate
de todo afán
Haz realidad tu anhelo y enfrenta toda dolencia con un es-
píritu fuerte.

No hay rosa que no tenga espinas, ni placeres que no trai-
gan penas.
La rosa de este mundo merece sublevarse. ¡Déjale la rosa a
las malezas!

⁴⁸ Alusión a un famoso hadíz profético que afirma que este mundo y
todo lo que contiene está maldito.





Nasimi se apena y Fazlallah tiene conocimiento de ello.
A nadie más necesita Nasimi confiarle sus secretos.





RUBAIYAT (cuartetas)

Como la sustancia es del mundo el estado esencial
Así la unidad todas las cosas repite en general.
A un hombre distraído le recrimino por un caballo
Pues juega de caballero y es solo un vil vasallo.

En una víctima del arco de tus cejas me convertí
El encanto de tu figura a mi corazón desconcierta.
El Soberano Único es de tu maravilla el argumento
Quien hizo de ti el origen de todo movimiento.

Amado de mi alma, el más querido amigo eres tú.
Oh Verdad divina en un rollo, el más querido amigo
eres tú.
Un sabio entre los sabios, el más querido amigo eres tú.
Una perla que unifica, el más querido amigo eres tú.





Ven, responde ya a mi pregunta: “fe”, ¿qué significa?
Y “mandato”, “ayuno”, “oración”, ¿qué significan?
Y ¿cómo podrá un hombre que jamás vio realmente,
Al momento de morir, saber lo que “alma” y “amor”
significan?

Copero, pásame una copa con la gracia debida
Bebe que trae alegría, y a tus pesares despide.
Si solo palabras divinas usáramos, y no vino,
En toda religión esas palabras la verdad serían.

Si vas profundo en la esencia de la forma,
Conocerás el significado de esencia y forma.
Al puro espejo de la razón una piedra no se arroja
Si ese espejo se rompe seguirá mucha congoja.

Flor, ven del Paraíso con gloriosa frescura,
¡Sonríe de nuevo, ilumina al manantial que depura!
Soberana del mundo, a todos tu belleza esclaviza.
¿Quién dirá que no eres Dios ante su vista?

Del mundo de los hombres mi corazón se apartó,
De un sueño distraído a la luz del día despertó.





Vio con desasosiego todo el dolor que causó,
Y con fe en la verdad hacia la Realidad se encaminó.

En una masa entonces Dios la tierra y el agua mezcló
Y a un hombre para reflejar el universo conformó,
Llamándolo como un sultán, y como visir belleza, y
amor.
En la unidad se fundieron amante, amado y amor.

Dios está dentro mío, esta es la verdad, lo digo.
Nota qué indirectamente estos secretos cuento,
Fiel a mi camino. “Sé sincero” son las palabras que por
sento.
Yo soy Mansur. “Yo soy Dios”, siempre esto cuento.

La Verdad de Dios puede verse en el diseño de tu faz.
La ascensión está en tus trenzas, y en tu misma faz.
Oh tú cuyas mejillas son un portento y luz pura,
¡Oh tú, esbelto árbol del Paraíso con rostro que cura!

Como siembra en el creciente lunar son tus curvas cejas.
Engaños y artimañas comienzan en el arco de tus cejas.





El amante es arreado por las riendas de tus cejas,
Y hasta China invadirán los arcos de tus cejas.

Si guardas vigilia, que tus ojos brillen con el saber.
Si vas a estar sobrio, el vino del amor debes beber.
Si buscas la Verdad, a una vida distraída debes renunciar.
Si vas a gobernar a otros, a tu egoísmo debes abdicar.

Le di mi corazón a quien es recto y verdadero,
Mi corazón le di a quien tiene ojos azul acero.
Le di mi corazón a quien brilla como el sol lucero,
Mi corazón, también, al de rostro de luna le confiero.

He encontrado la Verdad de Dios, y del “yo soy Dios”
el estado.
Yo soy Dios, en mí está Dios. La verdad he consignado.
¡Nota con cuanta claridad este secreto he revelado!
Y mis palabras son sinceras: esto declaro sin enfado.

En un mar que jamás podré cruzar me he arrojado.
A un tesoro que nunca disminuye he llegado.
A una ciudad sin bodegas en ruinas he entrado.
Una luna que no posee máculas he encontrado.





En conocimiento, en un mar sin orillas me convertí.
De los secretos divinos, en un tesoro me convertí.
En el amor abrumadoramente he sido atormentado.
En cuerpo la espiritualidad se ha transformado.

Traen al muerto de vuelta a la vida, tus palabras.
Crean con una kaf y una nun⁴⁹, tus palabras.
Haces que el ruiseñor enferme de amor, tus palabras.
Y con el “Yo soy Dios” concluyen tus palabras.

Desde Dios, con albricias de júbilo, he llegado,
Allí una “A” y una “M”, y una “O” y “R” he contemplado.
Y en los dieciocho mil universos he observado,
A la Divinidad; Él es quien todo lo ha llenado.

Es a la belleza de la reina que le he dado mi corazón
A la luna de dos semanas le he dado mi corazón.
Y puesto que a Fazlallah le he dado mi corazón,
Es a Allah, también, a Quien le he dado mi corazón.

⁴⁹ La *kaf* y la *nun* son las letras de la orden divina creadora “¡Sea! [y es]” (ár. *kun*). Cfr. Corán, 2:117, 3:47, 16:40, etc.





Le he cedido mi corazón a alguien cuyos ojos negros
atrapan.

Le he cedido mi corazón a alguien cuyos labios de rosa
refrescan.

Le he cedido mi corazón a alguien que como la luna es
Libremente le he cedido mi corazón a la vorágine que es.

Sabe: tu ser es de Salomón el trono.

Tenlo en alta estima, es del Sultán el trono.

Dios moldeó tu cuerpo para que fuera de tu alma el trono.
Para la Balanza del Juicio Dios elegirá ese trono.

Como almizcle de la tierra de China son tus lunares.

Como grano en la trampa de la aflicción son tus lunares.

Como la fragante pureza del incienso son tus lunares.

Un gobernador en las tierras de Bizancio son tus lunares.

Como azúcar, dulce ídolo mío, son tus labios.

Como miel y exquisitos postres, tus labios.

Las fuentes de agua de vida del Paraíso, tus labios.

Una joya de zafiro púrpura son tus labios.





El amor por una belleza deslumbrante llena mi corazón.
Un amor que, aunque nunca esté con ella, llena mi corazón.

El amor por una venturosa belleza cual luna, llena mi corazón.

El amor por un ídolo de pechos de plata llena mi corazón.

El amor hizo que mi corazón comenzara un viaje sin aspiración.

Profundas heridas dejaron sus pestañas en mi corazón
Largo tiempo busqué un bálsamo para tan aguda herida,
Y veo que sus labios conocen mejor el arte de la medicina.

Muchos años siguieron su curso yaciendo sin ver,
Y jamás había yo llegado a un amor tan verdadero.
Oh mi amor, mora en el cielo más elevado quien
Todos los días con sus noches suspira por ti.

Hoy, como desde hace tiempo, por ti suspiro y deliro,
Y encadenado está aquí este corazón mío, tu esclavo.
Tu ausencia me ha conducido a una dolencia grave.
Tú sabes lo que necesito: tu simpatía es lo que ansío.





Oh ermitaño tonto que además te ciegas a ti mismo,
De los secretos espléndidos eres ignaro en todos.
Puede que esos secretos no lleguen a varios rivales,
Mas el secreto de un amigo sincero no debe ser conocido por todos.

Oh dueña, el esbelto ciprés es tu semblanza.
El aliento que da vida a los amantes es tu semblanza.
Con las flores del Paraíso yo comparo tu semblanza.
Con las ramas del árbol de Tuba⁵⁰ comparo tu semblanza.

Oh bello rostro de luna, ¡la faz de Dios desvelada!
De tu porción es que el propio esplendor del sol se nutre.
Un hombre que tiene el Corán quizás bien podría explicar
Porque tal timidez entre nosotros debe predominar.

Ídolo mío, tus ojos son la suma del ingenio
Tus pícaras cejas y tus pestañas son arte,
Y tus trenzas de ambrosía también son arte.
Cada cabello de tus rizados bucles es ingenio.

⁵⁰ Un árbol del Paraíso mencionado en el Corán 13:29.





Una mañana yo caminaba en un jardín bendito
Y vi allí un tulipán comparable al cáliz de Ŷamshíd⁵¹.
Escuché allí una azucena que susurraba insistente:
El momento que importa, es que importe en eso.

Oh hábil galeno cuya propia salud es frágil,
Tú conoces la cura para mi cabeza y su pena.
Oh tú de cuya belleza soy un esclavo con razón,
¿Por qué es que con coqueteos asaltas mi corazón?

Oh tú en cuyos atributos el Paraíso puedo divisar.
El sol y la luna tu belleza quieren glorificar.
Oh tú en cuyos rizos rivalizan almizcle, aloe y ámbar,
El humo es por tu amor que al cielo se busca elevar.

⁵¹ El cuarto Shah (rey) de la dinastía Pishdadián del antiguo Irán. Personaje cuasi-mítico que poseía un cáliz excepcional que contenía el elixir de la inmortalidad y en el cual podían observarse los siete cielos y lo que ocurría en ellos. La Pishdadián es la primera dinastía que aparece en el *Shahnameh* (Libro de los Reyes), el poema épico de cincuenta mil dísticos de Firdusi (940-1020), el Avesta, la colección de textos sagrados de la religión zoroastriana compilada en época sasánida, y la mitología persa.





Oh tú por cuyos bucles se avergüenza de noche la luna,
Es la llama de tu rostro solar lo que oscurece la luna.
La vida sin amor por ti ese nombre no merece,
Y la devoción hacia otro que tú solo censura merece.

Tú, que con tu belleza confundes a la luna,
Tus rizos de fragante jacinto envuelven tu luna.
Tú eres un sol eterno, ¡oh radiante luna!
Para que fuera sombra de tu belleza Dios hizo la luna.

Tú cuyo rostro es un sol que eternamente brilla,
Tú de cuyos labios fluyen las aguas sagradas.
Mi encantador amigo, que Dios te bendiga,
Y el sacrificio de mi alma, imploro, no rechaces.

¡Tú, cuyo rostro a las huríes del Paraíso avergüenza,
Tú, cuyas cejas a la radiante luna avergüenzan,
Tú, de cuyos labios el agua de vida se avergüenza,
Tú, de cuyas mejillas la albahaca y la rosa se avergüenzan!

Oh tú cuya prístina belleza siempre brillará:
Tus cualidades en mi su reflejo muestran.





Tus cejas de creciente lunar siempre tensarán su arco.
Tu sol jamás se hundirá tras el bajo horizonte.

Oh tú cuya belleza sin parangón reconozco,
Tus cejas son un arco, y las flechas de tus pestañas
muerte.
Tus trenzas despiden un perfume de ámbar tal
Que tu belleza es el heraldo del Día del Juicio.

La gente de conocimiento sabe que el alma es tu barbilla,
Que dulce como la esencia del almizcle chino es tu bar-
billa,
Que el bendito objetivo de la peregrinación es esto, tu
barbilla.
Es el más sagrado santuario para mí, tu barbilla.

De repente una reina me atacó con el dardo del amor,
Como la luna es, serena y pura toda alrededor.
Desde que a Fazlallah mi corazón le prometí
Encontré el camino, y el sendero hacia la Verdad concebí.

Al azúcar y la miel se les reprueba por tus labios,
El zafiro y el rubí deben sus colores a tus labios,





¡Que gocen pues de vida eterna tus labios!
¡Amigos de tus cualidades y lunares son tus labios!

El Dios Supremo es Él mismo hijo de la humanidad,
Y de las palabras de Dios las treinta dos letras son la
suma.
La totalidad del mundo es el muy sagrado Uno,
Y el hombre, un alma cuyo semblante es el sol.

Las mejillas de la cautivante novia, son ladronas de mi
corazón,
Son el jacinto fresco recién cortado, dulces hojas de al}
bahaca.
Si un alma agita un cuerpo eso no es motivo para pena
Un alma enamorada en el encuentro con su amado se
serena.

La esencia de perlas de significado son tus dientes.
Ellos deambulan y pasean por el universo, tus dientes.
Han visto al Dios incomparable, lo hicieron tus dientes,
Y los treinta y dos signos secretos ellos conocen, tus
dientes.





El bebedor del más puro vino la pureza obtiene,
Y el bebedor del poso⁵² una cura para su enfermedad
obtiene.

Quien toma de un amor que miente y simula,
Cien mil dolores y pesares para su alma acumula.

La fe de un amante son tus preciosos ojos,
Como contemplar un narciso dormido son tus ojos.
Como siempre malévolos y ladinos son tus ojos,
Mi corazón está abatido y entristecido por tus ojos.

Flores del jardín del Juicio Final son tu rostro
Y la fuente del Paraíso con tus labios describo.
El amante privado de sumergirse en tu gracia
Sentirá como que el fuego del Infierno lo abraza.

La fragancia del almizcle está acumulada en tus lunares,
El perfume revela donde se quedan, tus lunares,
Se han robado los tesoros del Indostán, tus lunares,
De las tierras bizantinas son el sultán, tus lunares.

⁵² El sedimento de líquido, vino en este caso, que queda en el fondo de la vasija o la copa.





La luna llena envidia la belleza de sus cejas.
Un esclavo voluntario de Júpiter son sus cejas.
No hay nada que pueda compararse con sus cejas,
Ni siquiera el sol es competidor para sus cejas.

El Sagrado Corán, oh alma mía, son tus palabras,
Y todos sus alegatos, oh alma mía, son tus palabras.
Como la Verdad esencial, oh alma mía, son tus palabras,
Todo cuerpo y espíritu, oh alma mía, son tus palabras.

El amante, él vive en el mundo que podemos abarcar.
De luto está aquel que este mundo no puede contemplar.
El verdadero “tesoro oculto” de Dios, está en el hombre,
El vino de la copa de sabiduría de Âamshíd, es el hombre.

El corazón del amante ha sido apuñalado por tus pestañas,
Flechas embrujadas son las que arrojan tus pestañas.
Como los jinetes tártaros batallan tus pestañas,
Venden el mundo por una canción, tus pestañas.





El amante debe estar perturbado, siempre inquieto
Debe errar buscando su amor, suspirando por ella.
¿Quién preferiría una felicidad eterna?
Él enfrenta los dardos de los arcos de tus cejas sin reparos.

El hombre que tus labios con la dulce azúcar compara
A ti mismo con Shirin, la joven reina de Farhad, compara⁵³.
Tu apostura con un ciprés o un árbol boj⁵⁴ se compara,
Tus ojos con opresores y tiranos se comparan.

⁵³ La de Farhad (o Josrou, Cosroes) y Shirin es otra historia legendaria de amor trágico del ámbito cultural persa, similar en el sentido y el uso poético a la de Maýnun y Layla. Se trata de la relación romántica entre el emperador sasánida Cosroes II (reinante entre 590-628) y la princesa Shirin. La historia fue escrita por el poeta azerbaiyano Nizami Ganýavi. La actriz azerbaiyana Marziyya Davudova (1901-1962) interpretó a Shirin en una adaptación cinematográfica soviética de la historia.

⁵⁴ El *Buxus sempervirens*, llamado boj, es un árbol siempre verde que crece en forma silvestre desde las Islas Británicas hasta la costa del mar Caspio. De crecimiento muy lento, puede llegar a los 600 años de vida.





El señor de los secretos ha descorrido el velo.
Qué mentiras allí se descubren, ¡mira debajo del velo!
Mira al hombre allí, reconócelo, estúdialo bien,
Ninguna bestia los secretos del hombre puede comprender

La de cara de luna con las más gruesas cejas aparece,
Una aljaba llena de pestañas como flechas aparece.
Con ojos que han bebido un vino divino aparece ella.
Sus pestañas y cejas con seis. ¡Cuidado, se acerca ella!

No hay sacrificio por él que yo vaya a rehuir,
Su gran talla mi firme lealtad se ha ganado.
Su verdad inquietante por todo el mundo ha andado.
Hasta un tonto puede ver que Fazlallah es uno.

El esbelto ciprés por tu cuerpo se avergüenza.
La rosa de Damasco por tus labios rojos se avergüenza.
Ámbar y almizcle por tus fragantes rizos se avergüenzan,
Azúcar y miel por tus dulces labios se avergüenzan.





El alma del mundo es Adán, es un hombre.
Quien no lo respeta tendrá una duración breve.
Al secreto de todo el universo ve y examínalo,
Dónde Dios ha puesto un sello: en la frente del hombre.

El sol y la luna se inclinan ante tu rostro,
Tus rizos al almizcle de China sumieron en la desgracia.
Tu rostro, Dios es testigo, es donde el Señor mora.
En el reino de las bellezas tú eres la Soberana gracia.

El sol es una polilla ante la sublime candela de tu rostro.
Tu alma es una valva como un océano, su perla es tu
rostro.
Tus labios de rubí son miel, tus ojos, una copa.
La mezquita y la taberna, tus amantes enternecidos.

El este y el oeste escucharon el mensaje de Dios,
¿Pero dónde está el amante anhelante de Dios?
Un demonio es quien está ciego a la verdad de Dios
Y no percibe a un hombre hasta que es Dios.





Apuñalaron mi alma, tus puñales-pestañas.
Dominan el ámbito de mi corazón, tus pestañas.
De sangre están sedientas, esas son tus pestañas.
Del mundo todo se apoderan, tus pestañas.

A las trenzas de dulce ámbar les he dado mi corazón.
A los labios que refrescan les he dado mi corazón.
A la oleada de sus cejas le he dado mi corazón.
¡Cuán tensado está el arco al cual le he dado mi corazón!

Se desveló el rostro de la ladrona de corazones,
Con su propia luz se ilumina la ladrona de corazones.
Tú que buscas un tesoro, el tesoro de Dios fue visto
Como un hombre ante el rostro de la ladrona de corazones.

Agua de vida es el alma de sus labios.
Cuerpo y espíritu son la vida de sus labios.
Bálsamo para mi enfermedad, el habla de sus labios.
Profundo en mi corazón, está el lugar seguro para sus labios.





¿Quién saldrá ante ti permaneciendo indiferente?
Nunca beberá ese del mosto del cielo enviado.
El hada de pechos de plata me señala y cedo,
Nunca el dolor de un ejército a mi corazón fue enviado.

Por la nostalgia de mi amor mi corazón está encogido.
Negros sus ojos, sus cejas juntas enhebradas.
Si ella manifiesta un capricho, no me sentiré herido,
Porque ella es joven y hasta sacrificaría mi alma.







ÍNDICE

Prólogo.....	11
Introducción a la versión castellana.....	23
Gazales.....	39
Rubaiyatas.....	97

























Este libro se termino de imprimir en los talleres de Grafica Laf
s.r.l Monteagudo 741. Provincia de Bs. As. en el año 2020

